

ESTE ES EL MOMENTO DE LA VERDAD

*Verdades que harán más
profunda tu fe en Cristo*

LEE STROBEL
Mark Mittelberg

¿Se salvará la Iglesia de la Tribulación?

¿Se está cumpliendo hoy la profecía?

El anticristo ¿está vivo en nuestros días?

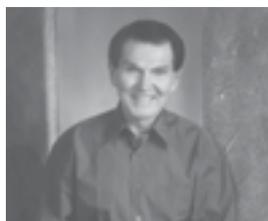


Por primera vez, ahora hay una Biblia que reúne una biblioteca de sabiduría y estudio de parte de más de 48 reconocidos expertos en profecía bíblica, dirigidos por el Dr. Tim LaHaye. El Dr. LaHaye ha contado con los significativos aportes de los siguientes académicos para esta obra, culminación de toda una vida:

- John Askerberg
- Tony Evans
- Chuck Smith
- David Jeremiah
- Zola Levitt
- Erwin Luzer
- Josh McDowell
- Adrian Rodgers
- Y muchos más

Juntos, todos ellos han creado las Biblias de estudio indispensables para pastores, maestros y estudiantes, y todo el que tenga interés por descubrir los hechos y datos reales tras la ficción, sobre lo que la Biblia nos dice en cuanto a la profecía de los últimos tiempos. La Biblia de Estudio de la Profecía, de Tim LaHaye, es una verdadera Biblia de estudio porque es integral, completa. Contiene:

- Cuadros a todo color
- Cronología gráfica de eventos bíblicos
- Referencias en columna central
- Gráficos panorámicos a todo color
- Línea de tiempo de sucesos bíblicos
- Introducciones a los libros
- Más de 70 artículos relacionados con la profecía bíblica
- 84 Cuadros y tablas
- Concordancia de la Biblia
- Notas explicativas de pasajes clave relacionados con la profecía bíblica
- Letras de Jesús en rojo



Tim LaHaye es un autor bestseller en la lista del New York Times con más de setenta libros de no ficción, muchos de ellos acerca de profecías y el fin de los tiempos, y es el coautor de la serie «Dejados atrás» con ventas record. Se considera que LaHaye es uno de las autoridades más reconocidas a nivel mundial acerca de las profecías bíblicas del fin de los tiempos.

ESTE ES EL MOMENTO DE LA VERDAD



*Verdades que harán más
profunda tu fe en Cristo*

LEE STROBEL
Mark Mittelberg

Nova

Para vivir la Palabra

Para vivir la Palabra

Publicado por:



Editorial Nivel Uno, Inc.
3838 Crestwood Circle
Weston, FL 33331
www.editorialniveluno.com

©2016 Derechos reservados

ISBN: 978-1-941538-21-0

Desarrollo editorial: *Grupo Nivel Uno, Inc.*

Diseño interior: *Grupo Nivel Uno, Inc.*

Copyright ©2016 por Lee Strobel

Originally published in English under the title:

Today's Moment of Truth

by Zondervan

Grand Rapids, Michigan, 49546, U.S.A.

Todos los derechos reservados. Se necesita permiso escrito de los editores, para la reproducción de porciones del libro, excepto para citas breves en artículos de análisis crítico.

A menos que se indique lo contrario, todos los textos bíblicos han sido tomados de las siguientes versiones:

Santa Biblia, Nueva Versión Internacional' NVI' ©1999 por Bíblica, Inc.®. Usada con permiso.

Reina Valera 1960® por Sociedades Bíblicas en América Latina. Usada con permiso.

Printed in the United States of America

Impreso en Estados Unidos de América

16 17 18 19 20 21 22 VP 9 8 7 6 5 4 3 2 1

*Dedicado a nuestros queridos amigos Karl y Barbara
Singer, tenazmente comprometidos a compartir
con los demás el amor y la verdad de Cristo.*

«Conocerán la verdad, y la verdad los hará libres.»

JESÚS, EN JUAN 8:32

ÍNDICE

<i>Introducción</i>	9
La ciencia se encuentra con las Escrituras	10
Un equilibrio delicado	12
Los orígenes de la vida	14
Hechos a imagen de Dios	16
¿Jesús en Génesis?	18
¿Podemos confiar en la historia de Jonás?	20
Busca a Dios de todo corazón	22
Un científico descubre a Dios	24
Divina condescendencia	26
Los cielos cuentan	28
¿Quién diseñó al Diseñador?	30
Las personas importan	32
La tribu del Mesías	34
El universo ofrece pistas	36
¿Algo de la nada?	38
¿Es eterno Dios?.	40
Al filo de la navaja	42
Diseño en el nivel molecular	44
Si tuviera que adivinar	46
El Mesías sufriente	48
Probabilidades proféticas	50
Traspasado	52
En busca de Nazaret	54
¿Murió Jesús en realidad?	56
¿Estaba vacía la tumba?	58
¡Último momento! ¡Resucitó!	60
Aparición del Jesús resucitado	62
¿Discípulos soñadores?.	64
El factor Jerusalén	66
Evidencia más allá de la Biblia	68
Argumento a favor de la resurrección	70
Respuestas a la resurrección	72
El impacto de la Pascua	74
La esperanza de la Pascua	76

Santa audacia	78
Plan de acción	80
Nos conocerán por nuestro... ¿qué?	82
¿Cuántos dioses?	84
¿Es Jesús Dios?	86
Cuestión de identidad	88
Los no profetas	90
¿Es el Espíritu Santo una fuerza?	92
Trinidad	94
¿Son tres iguales a uno?	96
Implicaciones de la naturaleza de Dios	98
¿Y si los científicos crearan vida?	100
La fe es...	102
Creer que vs. Creer en	104
Profetas de la Biblia vs. Mahoma	106
¿Paternidad universal?	108
El problema del mal	110
Jesús dijo la verdad	112
Sigue la luz.	114
Puntos que iluminan, primera parte.	116
Puntos que iluminan, segunda parte.	118
Puntos que iluminan, tercera parte.	120
Puntos que iluminan, cuarta parte.	122
Puntos que iluminan, quinta parte.	124
La Luz suprema.	126
Negación del mal	128
Deificación del mal.	130
¿El mal como evidencia de Dios?	132
La verdad prevalece	134
Malas noticias, buenas noticias	136
Dios habla	138
Interrupciones divinas.	140
Lo que es.	142
La verdad del evangelio: Dios	144
La verdad del evangelio: las personas	146
La verdad del evangelio: Cristo, primera parte	148
La verdad del evangelio: Cristo, segunda parte	150
La verdad del evangelio: Tú	152

La propensión anti-Dios	154
Excursiones de Dios	156
Preparados	158
Eliminar obstáculos	160
Morir por la esperanza.	162
De primera mano.	164
Coincidencias sin designio	166
¿Demasiado angosto?	168
¿Sudar sangre?	170
Jesús o nadie.	172
Con toda tu mente	174
¿Es malo tener razón?	176
¿No podemos solo coexistir?	178
Bienvenidas las preguntas	180
¿Quién tiene fe?	182
Sustitutos de la fe	184
Bendiciones del que duda	186
Camino a creer, primera parte	188
Camino a creer, segunda parte	190
Cristianos geniales	192
Hacer vs. Hecho.	194
¿Mensajeros de Dios?.	196
Representantes convincentes	198
El particular amor de Dios	200
El amor personal de Dios	202
Confianza espiritual	204
La última puerta	206
El evangelio que cambia vidas	208
Rocas imposiblemente grandes	210
El beneficio de la duda.	212
Descanso para el cansado	214
Deja espacio para la duda	216
Cuando las respuestas te eluden	218
Acceso divino	220
¿Un club exclusivo?.	222
La avalancha de la información científica	224
Paralelos curiosos	226
De la ciencia a Dios.	228

El peso de la prueba	230
Dios y la esclavitud	232
Dios y el racismo	234
La vida sin Dios.	236
La muerte sin Dios	238
La historia habla	240
¿Qué pensaría Jesús del islam?	242
¿Qué pensaría Jesús de los musulmanes?	246
Cristianos conocen a un musulmán	248
Encuentra tu voz, primera parte	250
Encuentra tu voz, segunda parte	252
Tomar la Biblia en sentido literal	254
¿Falta de verdad en la Biblia?	256
La naturaleza de Proverbios.	258
Religión verdadera	260
La inspiración de la Biblia	262
Letras y tildes	264
El libro más vendido de todos los tiempos.	266
Coherencia de la Biblia.	268
Fechas de la antigüedad	270
La línea viva.	272
«Vergüenza de riqueza»	274
La arqueología y la Biblia, primera parte	276
La arqueología y la Biblia, segunda parte	278
La arqueología y el libro del Mormón	280
¿Una religión de imitación?	282
Mitos sobre Mitras	284
Recursos literarios de la Biblia	286
Distorsión de las Escrituras	288
Cómo interpretar las Escrituras	290
Los nacidos de nuevo.	292
¿Evangelios perdidos?	294
Dudas sobre (el evangelio de) Tomás.	296
Gente que jamás oyó, primera parte	298
Gente que jamás oyó, segunda parte	300
¿Son todos los pecados iguales?	302
¿Es malo juzgar siempre?	304
Amar aun en desacuerdo	306

Hablar la verdad en amor	308
¿Hay alguien que busque a Dios en verdad?	310
Respuesta a la reencarnación, primera parte	312
Respuesta a la reencarnación, segunda parte	314
Ateos enojados	316
Separación lenta de Dios.	318
Nunca estamos solos	320
Matrimonio bíblico	322
Supuestas contradicciones, primera parte	324
Supuestas contradicciones, segunda parte.	326
Supuestas contradicciones, tercera parte	328
¿Alteraciones irremediables?	330
Argumento a favor de la Biblia	332
¿Proyección de Dios?	334
El canon del Nuevo Testamento	336
El verdadero Jesús	338
Falsificaciones del Nuevo Testamento	340
Variaciones en los manuscritos bíblicos	342
Impacto de Jesús en el mundo	344
Especulaciones sobre el multiversículo	346
El argumento a partir de la moralidad.	348
Historia de dos pródigios.	350
Gracia para la gente «buena»	352
El codificador divino.	354
Evidencia desde la conciencia.	356
La evidencia del diseño	358
Incluso en los malos tiempos	360
La realidad del cielo	362
Riquezas no reclamadas	364
Las armas con que peleamos, primera parte	368
Las armas con que peleamos, segunda parte	370
Las armas con que peleamos, tercera parte	372
<i>Notas</i>	374
Los autores	

INTRODUCCIÓN

ACERCÁNDOSE UNO DE LOS ESCRIBAS, QUE LOS HABÍA OÍDO DISPUTAR, y sabía que les había respondido bien, le preguntó: ¿Cuál es el primer mandamiento de todos? Jesús le respondió: El primer mandamiento de todos es: Oye, Israel; el Señor nuestro Dios, el Señor uno es. Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento (Marcos 12:28-30).

Muchos cristianos aman de veras a Dios en dos de estas tres formas: con todo su *corazón* y con toda su *alma*. Quizá se deba en parte al hecho de que casi toda la literatura devocional suele cubrir esas dos áreas.

Lo que parece estar faltando es material devocional que se ocupe de las otras dos áreas, la tercera y la cuarta que Jesús mencionó: amar a Dios con toda nuestra *mente* y con todas nuestras *fuerzas*. Y como muchos cristianos no están tan bien capacitados en esos aspectos, suelen reaccionar ante nuestra cultura cada vez más secular a la defensiva, con confusión espiritual o incluso negociando.

Como resultado hay muchos creyentes que, como dice el apóstol Pablo, terminan «llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error» (Efesios 4:14).

No tiene por qué ser así. Más bien, explica luego Pablo, tenemos que ser personas que hablemos «siguiendo la verdad en amor» para crecer «en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo» (v. 15).

Fue con esa visión que mi compañero de ministerio de tantos años, Mark Mittelberg, y yo decidimos escribir *Este es el momento de la verdad*. La visión de esta obra es comunicar la verdad con amor, en formas que nos ayuden a amar mejor a Dios con toda nuestra mente, con todas nuestras fuerzas.

Estamos convencidos de que una de las mejores maneras de fortalecer a los fieles en su vida con Cristo es brindándoles infusiones diarias de verdad, las cuales les ayuden a crecer en el entendimiento de Dios, quién es Él, qué han de saber acerca de Él y por qué es que podemos confiar en Él.

Más allá de ello, quisimos preparar estos devocionales diarios para que no solo refuercen la fe del cristiano sino que abran el acceso a la evidencia en pro de la fe cristiana a esos lectores curiosos —incluidos los estudiantes— que se interesan por evaluar en mayor profundidad el argumento a favor de la fe bíblica.

Lo que escribimos se basa en datos y hechos de las Escrituras, pero también en la ciencia, la historia, la filosofía, la arqueología, la experiencia y otros campos del saber. En última instancia, queremos cada día señalarte una vez más a aquel que dijo: «Yo soy... la verdad» (Jesús, en Juan 14:6, énfasis añadido por mí).

Como verás, cada lectura comienza con un breve pasaje de la Biblia que tiene que ver con el tema que exploraremos ese día. Luego tratamos el asunto, a menudo con la cita de algún pensador opuesto a la posición cristiana, y continuamos con un razonamiento y con evidencia que nos muestra dónde está la verdad y por qué podemos creerla. Concluimos la lectura de cada día con un resumen breve titulado «La verdad para este día».

Hay 180 lecciones. Podrás leerlas a solas, con un amigo, con alguien de tu familia. O quizá quieras hacerlo con tu grupo de la iglesia, con tu clase de escuela dominical, o con toda tu congregación, en grupo o individualmente para luego poder conversar y animarse los unos a los otros en cuanto a lo que vayan aprendiendo.

Habrà quienes encuentren que lo aprendido se podrá aplicar de inmediato en sus vidas. Habrà otras verdades que quedarán «archivadas» en la memoria para surgir más adelante, cuando haga falta. Y aun otras que brindarán información que te ayudará en tu conversación con otras personas, permitiéndote presentar la verdad de la fe cristiana con confianza y seguridad, ante quienes necesiten conocer a Cristo.

Es lo que me sucedió cuando Mark y yo nos preparábamos para una conferencia a micrófono abierto con cientos de creyentes y sus amigos no creyentes, en una iglesia de Atlanta. Mientras nos preparábamos percibí que Dios me llevaba a estar dispuesto a responder a una pregunta sobre las influencias que supuestamente tuvieron las religiones míticas sobre el cristianismo (Ver: ¿Una religión de imitación? y Mitos sobre Mitra).

Presté especial atención al tema mientras me preparaba y, de hecho, esa tarde solamente pensé en ello. Cuando comenzó la conferencia, yo estaba pronto para responder. Pero durante las dos horas de preguntas y respuestas, ¡esa noche nadie preguntó sobre el tema! Volví a la habitación de mi hotel rascándome la cabeza. Había tenido tanta certeza de que Dios me había guiado en eso.

Pero unas dos semanas después Mark y yo estábamos de regreso en nuestra iglesia de Chicago, donde organizamos una conferencia de preguntas y respuestas parecida a la anterior. Tras dos horas de responder a una cantidad de preguntas por parte de la gente, Mark les dijo que solo teníamos tiempo para una pregunta más.

Sí... adivinaste. La última pregunta de esa noche la formuló un hombre que estaba sentado en la primera fila y a quien le perturbaba el hecho de que las religiones míticas hubiesen influido en las historias del Nuevo Testamento. Después de que el hombre explicara qué era lo que le preocupaba, Mark respondió: «Es una pregunta realmente muy buena. Creo que dejaré que Lee la responda», y me miró, sonriendo.

¡Al fin!, pensé, y procedí a ofrecerle una de las respuestas que mejor había preparado para cualquiera de los temas. Y fíjate lo que pasó: después de mi explicación, el hombre se sentó y dijo: «Gracias. Fue muy útil. De hecho, era el último tema que me impedía ser cristiano».

¡Esa misma noche el hombre le entregó su vida a Cristo!

Así que recuerda esto a medida que lees este libro día tras día: hay momentos de verdad que son para ti en ese preciso instante y habrá otros que son para el futuro, así como otros más para aquellas personas a las que Dios quiere que llegues.

Que Dios te bendiga mientras lees y compartes con los demás lo que hemos escrito en *Este es el momento de la verdad*.

LEE STROBEL

LA CIENCIA SE ENCUENTRA CON LAS ESCRITURAS

«En el principio creó Dios los cielos y la tierra».

GÉNESIS 1:1

SE HA ESCRITO MUCHO SOBRE LOS ORÍGENES DEL UNIVERSO. ¿Existió siempre o tuvo un comienzo? Y si lo tuvo, ¿qué fue lo que causó que surgiera a existencia?

A comienzos del siglo veinte se difundió la idea que fue formando la teoría que prevaleció entre los cosmólogos. «En el principio hubo una explosión», explicó el físico y premio Nobel Steven Weingerg. «No fue una explosión como las que conocemos en la tierra, que comienza en un centro definido y se expande para abarcar una porción cada vez mayor del aire circundante, sino más bien una explosión simultánea en todas partes, que llenó todo el espacio desde el principio y en la que cada partícula de materia se separó de las demás partículas».¹

En la más mínima fracción de segundo, la temperatura llegó a cien mil millones de grados centígrados. «Eso es mucho más caliente que el núcleo de la estrella más ardiente», escribió.²

Al separarse y dispersarse la materia, explicó, se aislaron esas partículas elementales, los electrones de carga negativa y los positrones de carga positiva, más los neutrinos que carecen de carga eléctrica y masa. Lo interesante es que también había fotones. Además, dijo que «el universo estaba lleno de luz».³

Robert Jasrow, astrónomo y director fundador del Instituto Goddard de la NASA para el estudio del espacio, escribió que «la materia del universo [estaba] compactada en una densa masa bajo enorme presión, con temperaturas en el rango de los trillones de grados. La eneguedora brillantez de este universo denso y caliente tiene que haber sido indescriptible. Es una imagen que sugiere la explosión de una bomba cósmica de hidrógeno. El instante en el que estalló la bomba cósmica marcó el comienzo del universo... en el más puro sentido físico, fue el momento de la creación».⁴

El universo mismo y el tiempo estallaron surgiendo a la existencia a partir de un punto infinitesimal que los científicos llaman *singularidad*. Y la ciencia no puede explicarlo.

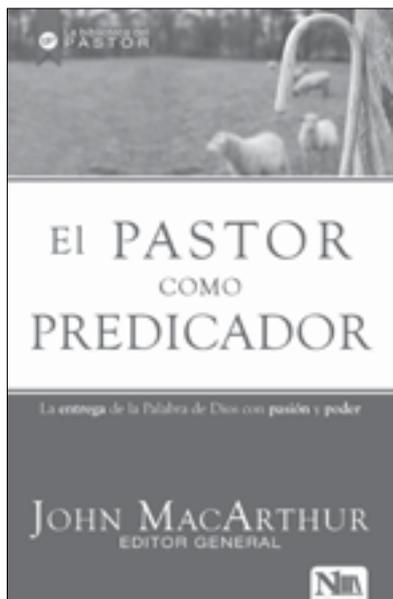
Sin embargo, el primer versículo de la Biblia explica: «En el principio creó Dios los cielos y la tierra» (Génesis 1:1). Los teólogos tienen una expresión clásica: «Dios lo creó todo *ex nihilo*», es decir, a partir de la nada.

La ciencia se está poniendo a la par de las Escrituras. Jastrow, que no era cristiano, observó en una de sus más famosas citas: «Para el científico que ha vivido por la fe en el poder de la razón, la historia termina igual que una pesadilla. Ha escalado las montañas de la ignorancia; está a punto de conquistar el pico más alto; pero cuando logra trepar esa última roca lo saludan una banda de teólogos que han estado sentados allí desde hace siglos».⁵

La verdad para este día

Como cristianos debemos amar la verdad. Aprovecha entonces toda oportunidad de aprender de la teología y de la ciencia mientras adoras al Dios de toda verdad.

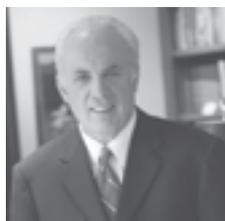
104 «La fiel **predicación de la Palabra**
es el **elemento más importante**
del ministerio pastoral»
—JOHN MACARTHUR



Las Escrituras contienen una declaración simple y directa que establece la más alta prioridad para cada pastor: «Prediquen la Palabra». Esta enorme responsabilidad merece el mejor esfuerzo de cada pastor. En *El pastor como predicador*, una compilación de potentes mensajes de la conferencia anual de pastores de la Iglesia Grace Community, podrá repasar las bases que necesita conocer todo ministro, como...

- **Enfoque y propósito de la predicación bíblica**
- **El carácter del predicador fiel**
- **Claves a la predicación efectiva**
- **Cómo predicar en el poder del Espíritu**

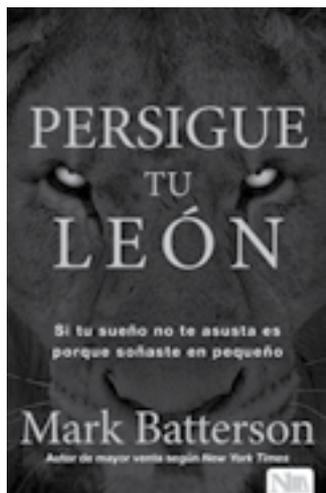
El suyo es un privilegio santo y singular, con el increíble potencial de transformar vidas. Este libro le dará lo que necesita para cumplir con excelencia ese llamado.



John MacArthur es pastor y maestro de Grace Community Church en Sun Valley. También es presidente de The Master's College and Seminary. Es un prolífico autor con muchos éxitos de ventas: *El pastor como predicador*, *El pastor en la cultura actual*, *El pastor como líder*, *La segunda venida*, *Nuestro extraordinario Dios*, *Libertad y poder del perdón*, etc.

Otro libro de: **NIV** www.editorialniveluno.com Para vivir la Palabra

¡DEJA DE CAMINAR SEGURO Y
COMIENZA A CORRER HACIA EL RUGIDO!



«Es tiempo de confiar en nuestro Dios, que nos permite hacer cosas que parecen más grandes de lo que podemos imaginar».

—CRAIG GROESCHEL, autor de *Son filtro*

Persigue tu León es más que un eslogan; se trata de un enfoque radicalmente diferente ante la vida. Solo cuando dejamos de temer al fracaso podemos agarrar a la oportunidad por la melena.

En base a 2 Samuel 23, *Persigue tu León* narra la historia real de un antiguo guerrero llamado Benaía que persiguió

a un león hasta un hoyo un día con mucha nieve... y lo mató. Para la mayoría de la gente, esa situación no sería simplemente un problema... sería el último problema al que alguna vez se enfrentaron. Para Benaía, era la oportunidad para entrar en su destino. Después de derrotar al león, consiguió el trabajo con el que soñaba —guardia personal del rey David— y, al final, se convirtió en comandante en jefe del ejército de Israel bajo el imperio de Salomón.

Escrito de una manera que desafía y anima, este libro revolucionario te ayudará a dar rienda suelta a la fe y al valor que necesitas para identificar, perseguir y atrapar tus sueños.

¡PERSIGUE TU LEÓN!
¡CAMBIA AL MUNDO!

UN EQUILIBRO DELICADO

«E hizo Dios las dos grandes lumbreras; la lumbrera mayor para que señorease en el día, y la lumbrera menor para que señorease en la noche; hizo también las estrellas. Y las puso Dios en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra, y para señorear en el día y en la noche, y para separar la luz de las tinieblas. Y vio Dios que era bueno».

GÉNESIS 1:16-18

HAY MUCHAS PERSONAS QUE PIENSAN QUE LA EXISTENCIA DE LA vida no es más que un feliz accidente. Que todos los elementos fueron uniéndose por casualidad y entonces... ¡Puf! ¡Aparecimos!

Pensemos, por ejemplo, en lo esenciales que son nuestro sol y nuestra luna para la vida en la tierra. Sin el sol el agua estaría congelada y no podrían vivir ni las plantas ni los animales. Y la luna también tiene un papel vital. Pero, ¿no es acaso nuestro sol una estrella común y nuestra luna igual a tantísimas otras del sistema solar? ¿Son tan inusuales los factores que contribuyen a la vida en nuestro planeta?

Tal como lo descubrieron los astrónomos, nuestro sol y nuestra luna son mucho más excepcionales de lo que se pensaba. Lejos está nuestro sol de ser común porque tiene exactamente la masa y composición correctas y está a la distancia ideal de la tierra como para permitir que haya vida en nuestro planeta. Si su tamaño fuera mucho menor, su luminosidad no daría lugar a la tan eficiente fotosíntesis que necesitan las plantas. Y si estuviera mucho más cerca, el agua herviría y se evaporaría de la superficie de la tierra. Del mismo modo, nuestra luna está justo a la distancia adecuada y tiene el tamaño preciso como para mantener estable el eje de inclinación de la tierra. Sin esa presencia estabilizadora, la tierra oscilaría peligrosamente y las consecuencias para la vida serían devastadoras.

Los factores que permiten que haya vida en nuestro planeta son inusualmente ideales.

El sol y la luna son solamente dos de las incontables variables que están perfectamente alineadas desde el comienzo del universo, como para preparar el escenario para la vida humana.

Así, Dios nos amonesta en Isaías 40:26: «Levantad en alto vuestros ojos, y mirad quién creó estas cosas; él saca y cuenta su ejército; a todas llama por sus nombres; ninguna faltará; tal es la grandeza de su fuerza, y el poder de su dominio».

El Creador diseñó y equilibró amorosamente las huestes estelares a fin de proveer todo lo necesario para la vida. ¡Y eso no fue ningún accidente!

La verdad para este día

Mira de nuevo al cielo, quizá esta noche cuando esté oscuro, y recuerda quién creó todo lo que ves. Luego alámbale por poner todo en su lugar para que podamos vivir, conocerle ¡y adorarle!

LOS ORÍGENES DE LA VIDA

«Dijo Dios: Produzcan las aguas seres vivientes, y aves que vuelen sobre la tierra, en la abierta expansión de los cielos».

GÉNESIS 1:20

«DARWIN... NO PUDO RESPONDER A LA PREGUNTA DE CÓMO ES que surgió la vida», afirmó el físico Paul Davies, uno de los científicos citados en un artículo del *New York Times*. «A pesar de que la investigación ha sido y es intensiva, los científicos todavía no logran conocer el mecanismo que transformó una sopa química inerte en una célula con vida».¹

Le pregunté acerca de las distintas teorías al experto en origen de la vida Walter Bradley, coautor del importante libro *El misterio del origen de la vida*. Mi pregunta fue qué explicaciones han hallado los científicos para que naturalmente se haya generado la primera célula viva, incluyendo el azar, la afinidad química, las tendencias al orden propio, la semilla del espacio, las fumarolas del océano y el uso de la arcilla para alentar la configuración de sustancias químicas prebióticas. Bradley demostró que ninguna de esas teorías logra pasar el escrutinio científico.²

Muchos otros hombres de ciencia han llegado a la misma conclusión. «La ciencia no tiene ni la menor idea de cómo fue que comenzó la vida», escribió el periodista Gregg Easterbrook sobre el campo de estudio del origen de la vida. «No existe una teoría que se acepte en general; por lo que los pasos que lleven de un mundo primordialmente estéril a la frágil química de la vida parecen imponderables».³

Bradley no solo concuerda con esa postura sino que dijo que las incomprensibles dificultades para cubrir la brecha que hay entre la falta de vida y la vida significan que bien podría no existir potencial de encontrar una teoría que explique la posibilidad de que la vida haya surgido de manera espontánea. Por eso está convencido de que la «evidencia abrumadora y absoluta» apunta a una inteligencia creadora de la vida.

Es más, dijo: «Pienso que quienes creen que la vida surgió naturalmente necesitan tener una fe mucho más grande que los que infieren razonablemente que existe un Diseñador Inteligente». ⁴

El bioquímico y escéptico espiritual Francis Crick, coganador del premio Nobel por el descubrimiento de la estructura molecular del ADN, reconoció: «Un hombre sincero armado con todo el conocimiento del que disponemos hoy podría afirmar que, en cierto sentido, el origen de la vida aparenta ser en este momento casi un milagro, porque son muchas las condiciones que tendrían que haberse satisfecho para que comenzara la vida». ⁵

«Si no hay una explicación natural y no parece haber potencial de que lleguemos a encontrarla, entonces creo adecuado que miremos la explicación sobrenatural», declaró Bradley. «Basándonos en la evidencia, pienso que esta es la deducción más razonable». ⁶

Creo que el autor del libro de Génesis estaría de acuerdo con él.

La verdad para este día

Son muchos los que se esfuerzan por encontrar respuestas que no son las que se nos dan en la Biblia. Pero se demuestra cada vez más que Jesús dijo la verdad al afirmar ante el Padre en Juan 17:17: «Tu palabra es verdad».

HECHOS A IMAGEN DE DIOS

«Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó».

GÉNESIS 1:27

EL HECHO DE QUE LOS SERES HUMANOS FUIMOS CREADOS A IMAGEN de Dios, para los cristianos, es una de las revelaciones bíblicas más importantes. Y es también la más atacada por quienes son ajenos a la fe.

Es cierto que ello suele provocarnos una interminable cantidad de asesinatos, violaciones, ataques, genocidios y otras formas de violencia cruel en este mundo. ¿Cómo podríamos haber sido creados a imagen de Dios si los humanos cometemos actos tan malvados? ¿Cómo explicar las guerras y el abuso si es cierto que compartimos con Dios algunas de sus características?

Hay quienes afirman incluso que, aunque podemos ser más sofisticados y avanzados que el resto del reino animal, nuestro valor no es mayor al de ninguna otra criatura porque —según creen los que lo afirman— todos hemos evolucionado naturalmente y sin impronta divina alguna.

Imago Dei significa «la imagen de Dios». Esta frase se refiere a dos cosas de manera que se entiendan: a las características del espíritu humano, y a nuestra capacidad para reconocer la diferencia entre lo bueno y lo malo, el bien y el mal.

Nuestro espíritu humano brinda evidencia de que en nosotros están vivas las características de Dios: el amor, la justicia y la libertad. La naturaleza humana no tiene par sobre la tierra. Hasta el académico evolucionista Ian Tattersall admite: «El *Homo sapiens* no es simplemente la versión mejorada de sus ancestros. Es un concepto nuevo».¹ En el nivel más básico de esta naturaleza yace la capacidad de conocernos a nosotros mismos, algo que tiene sus raíces en la conciencia de sí mismo, inherente al ser humano, y también en nuestra capacidad para razonar y en nuestras emociones, como la ira y el amor. Nuestra conciencia de nosotros mismos nos permite ver que tenemos un valor inherente, más allá de nuestra utilidad o función.

Otra de las cualidades que compartimos con Dios es la capacidad moral para reconocer el bien y el mal, que Dios mostró a través de Adán y Eva. Podemos actuar entonces con libertad, de modo moralmente bueno o malo. Podemos elegir si queremos reflejar la imagen moral de Dios o rechazarla. Pero sea lo que sea que elijamos, la capacidad para decidir revela nuestra subyacente semejanza con nuestro Creador.

No es una exageración decir que los humanos somos tan distintos del resto de la creación. Esas abismales diferencias que separan la conciencia de nosotros mismos, la moralidad de la amoralidad, nos hablan de la potente evidencia de que en verdad fuimos creados a imagen de Dios.

La verdad para este día

De toda la creación somos los únicos creados a imagen de Dios. Esto nos recuerda que fuimos creados con gran valor y para propósitos nobles. Que tenemos enorme potencial. ¿Qué buen objetivo quiere Dios que intentes cumplir hoy?

¿JESÚS EN GÉNESIS?

«Jehová Dios dijo a la serpiente: Por cuanto esto hiciste... pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar».

GÉNESIS 3:14-15

HAY UNA ESCENA EN LOS PRIMEROS MOMENTOS DE LA PELÍCULA *La pasión de Cristo* que tal vez haya resultado enigmática para algunos. Fue cuando la serpiente se arrastra desde debajo de Satanás, que estaba parado cerca de Jesús, tentándolo. La serpiente se arrastró frente a Jesús mientras estaba en el suelo orando al Padre.

La escena inspiró miedo en quienes veían la película, pero Jesús casi no pareció notar a la serpiente. Es decir, hasta que se levantó y, sin aviso alguno, ¡pisoteó su cabeza!

¿Qué significó eso? Era la ilustración de la predicción de las primeras páginas de la Biblia, de Génesis 3:14-15. Allí Dios le advirtió a la serpiente, poco después de que hubiera tentado a Eva para que le desobedeciera: «Pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar».

Es la primera profecía de la Biblia sobre el Mesías que vendría. Tras la rebeldía de Adán y Eva, Dios castigó a los involucrados: primero a la serpiente, luego a Eva y finalmente, a Adán. Cuando Dios le dijo a la serpiente «pondré enemistad» entre ella y Eva, se refería no solo a su historia en particular sino a la historia de toda la humanidad, una historia en la que Satanás el maligno es plaga y peste.

Sin embargo, a continuación hay un giro sutil en el versículo. De «su simiente» en general, pasa a hablar específicamente de aquel que aplastará la cabeza de Satanás, señalando directamente a Cristo, que un día vendría y derrotaría a Satanás.

Cuando llegó el momento, Jesús vino al mundo (Juan 1.14; Gálatas 4:4-5). Sí, es verdad que Satanás «le hirió el calcañar» a Jesús cuando fue crucificado. Pero fue solo una herida en el talón, porque pronto fue vencido por la resurrección de Cristo. Por otra parte, Jesús vino

a destruir la obra de Satanás y, en última instancia, al mismo Satanás, «hiriéndole la cabeza» de manera que resultaría fatal.

Nos anima saber que incluso antes de que existiéramos, Dios conocía el predicamento al que nos llevarían Satanás y nuestros deseos pecaminosos, y que ya tenía un plan para nuestra liberación y nuestra salvación.

La verdad para este día

Si le interesas tanto a Dios como para que hiciera provisión para tu salvación tras la primera ocasión de pecado, ¿cuánto le importarán entonces nuestras vidas y preocupaciones cotidianas? Presenta ante Él tus problemas e inquietudes. Eres importante para Él.

¿PODEMOS CONFIAR EN LA HISTORIA DE JONÁS?

«Jehová tenía preparado un gran pez que tragase a Jonás; y estuvo Jonás en el vientre del pez tres días y tres noches».

JONÁS 1:17

SOMOS MUCHOS LOS QUE OÍMOS LA HISTORIA DE JONÁS DESDE LA más tierna infancia. Jonás fue ese profeta pródigo que, cuando Dios le ordenó que predicara arrepentimiento al pueblo de Nínive, decidió huir de Él abordando un barco con destino a Tarsis, lo más lejos posible de Nínive.

Pero entonces, por una serie de sucesos, Jonás debió ser arrojado por la borda y, como nos lo indica el versículo citado más arriba, viajó gratis por debajo del agua hasta Nínive ¡en el vientre de un gran pez! Tras predicar finalmente en esa ciudad, el pueblo se apartó de su mal camino para seguir al Dios verdadero.

Es una historia genial pero, ¿es verdad? Por cierto, resulta un blanco preferido para los escépticos, los que ridiculizan las probabilidades —aparentemente imposibles— de que sucediera tal cosa.

Hay incluso algunos teólogos que relegan ese suceso al nivel de una metáfora. Pero surge entonces un problema muy real: esto se presenta como relato de un hecho verídico en el Antiguo Testamento y el pueblo judío lo acepta como tal, además de que el Nuevo Testamento trata la historia también en sentido literal.

Más específicamente, Jesús presentó el relato de Jonás como paralelo de su inminente muerte y resurrección. Dijo: «Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches» (Mateo 12:40). Pero si la historia de Jonás fuese ficción, ¿por qué apelaría Jesús a ella como precedente de lo que Él iba a sufrir muy pronto? Establecía una correlación entre un hecho histórico (del pasado) con otro histórico (del futuro cercano).¹

Algunos han intentado defender esa historia señalando hechos más recientes en los que hubo personas que sobrevivieron tras ser tragadas por ballenas. Son historias que resultarían fascinantes, si fuesen ciertas. Pero una investigación atenta muestra que son relatos no creíbles.² Y, como resultado, hay quienes llegan a la conclusión de que tampoco se puede considerar creíble la historia de Jonás.

Sin embargo, esa lógica no es firme. Porque al igual que con la creación del universo o la resurrección de Jesús, no necesitamos ejemplos similares para demostrar que pueden suceder cosas como esas. Son, después de todo, *milagros*. ¡Y por eso no esperaríamos que se repitieran al azar en distintos momentos de la historia! Si Dios puede crear los cielos y la tierra *ex nihilo*, entonces transportar a un profeta rebelde dentro de un pez enorme ¡sería un juego de niños para Él!

La verdad para este día

«Yo soy Jehová, Dios de toda carne; ¿habrá algo que sea difícil para mí?» (Jeremías 32:27). Si Dios puede obrar milagros, como el del viaje submarino de Jonás hasta determinado lugar, entonces puede ocuparse de lo que sea que hoy te preocupe.

BUSCA A DIOS DE TODO CORAZÓN

«Me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón».

JEREMÍAS 29:13

«EN ESTOS TIEMPOS LA VERDAD ES TAN DIFÍCIL DE ENCONTRAR, Y la falsedad está tan establecida, que a menos que amemos la verdad no podremos conocerla», dijo Blas Pascal, filósofo del siglo diecisiete.¹

Tenemos que buscar a Dios con pasión y tesón. Si ya conoces a Dios, presta atención a las lecciones del Salmo 42:1-2: «Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, así clama por ti, oh Dios, el alma mía. Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo; ¿Cuándo vendré, y me presentaré delante de Dios?». ¿Tienes sed del Dios de la vida y jadeas por encontrarlo?

Y para nuestros amigos que no le conocen, la búsqueda de Dios puede resultar en perplejidad, sobre todo en un mundo en el que hay tantas opciones espirituales. Con la enorme y creciente variedad de líderes religiosos, enseñanzas y organizaciones que compiten por sumar adherentes, ¿cómo discernir en qué creer?

Por dicha, Jesús prometió en Lucas 11:9 que el que pide recibirá, el que busca hallará y al que llame se le abrirá la puerta. No dijo que fuese fácil, o que la verdad viniera servida en bandeja de plata. Más bien, la respuesta a la búsqueda espiritual llega si la buscas con persistencia. El profeta Jeremías dijo: «Me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón» (Jeremías 29:13).

Esta búsqueda «de todo corazón» se contrapone a nuestra tendencia a la complacencia. Es fácil postergar la consideración de las cuestiones espirituales de mayor peso, aceptar pasivamente prácticas religiosas tradicionales o simplemente someterse a las enseñanzas de autoridades espirituales que quieren dejar en nosotros la impronta de sus propias creencias. Tal vez cuando uno es joven la respuesta natural sea ceder ante esas cosas, pero llega un punto en que tenemos que madurar en las

cuestiones de la fe y asegurarnos de que abrazamos el conjunto correcto de creencias.

Tenemos una excelente noticia: Jesús no se limitó a decirnos que le busquemos. También dijo que vino «a buscar y a salvar lo que se había perdido» (Lucas 19:10): nosotros. Es su promesa para todos los que abrazamos y nos aferremos a su enseñanza: «Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres» (Juan 8:32).

La verdad para este día

Dios «es galardonador de los que le buscan» (Hebreos 11:6). Incluso después de conocer a Cristo, necesitamos jadear y tener sed de Él. Santiago 4:8 nos dice: «Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros». Así que búscale hoy y ayuda a tus amigos que no lo conocen a pedir, a buscar y a llamar.

UN CIENTÍFICO DESCUBRE A DIOS

«¿Quién midió las aguas con el hueco de su mano y los cielos con su palmo?».

ISAÍAS 40:12

ALLAN REX SANDAGE, EL MÁS GRANDE COSMÓLOGO OBSERVACIONAL del mundo que descifró los secretos de las estrellas, midió los misterios de las cúasares, reveló la edad de los cústeres globulares, calculó las distancias de las galaxias remotas y cuantificó la expansión del universo a través de su trabajo en los observatorios de Mount Wilson y Palomar, se preparaba para subir al podio y dar una conferencia.

Pocos científicos gozaban del respeto de ese hombre, que había sido protegido del legendario astrónomo Edwin Hubble. Sandage había recibido premios y honores de la Sociedad Astronómica de Estados Unidos, la Sociedad de Física de Suiza, la Sociedad Astronómica Real y la Academia Sueca de Ciencias, incluyendo el equivalente del premio Nobel de astronomía. El *New York Times* decía que era «el grandioso hombre de la cosmología».¹

Mientras se acercaba al podio en esa conferencia sobre ciencia y religión, casi no había dudas de cuál sería su postura. Hablaría sobre el origen del universo; los científicos del panel se dividían entre los que creían en Dios y los que no. Cada una de las facciones ocupaba uno de los extremos del escenario, enfrentándose.

Muchos de los que asistían a la conferencia tal vez supieran que Sandage, de etnia judía, había sido un ateo virtual incluso en su niñez. Otros, sin duda, creían que un científico de su estatura seguramente tenía que ser escéptico respecto de Dios. *Newsweek* lo expresó así: «Cuanto más profundo ven los científicos el interior de los secretos del universo, sería de esperar que Dios fuera esfumándose de sus corazones y sus mentes».²

Por eso, se suponía que Sandage se sentaría entre los que dudaban.

Pero sucedió algo inesperado. Sandage hizo que el salón se llenara de murmullos y voces apagadas cuando giró sobre sí mismo para tomar asiento entre los teístas. Y lo más confuso para todos fue que, en el contexto de la charla sobre el Big Bang y sus implicaciones filosóficas, reveló en público que a los cincuenta años se había convertido, y que era cristiano.

El Big Bang, dijo ante el auditorio lleno que escuchaba como en trance, era un hecho sobrenatural que no podía explicarse en el plano de la física tal como la conocemos. Sí, la ciencia nos ayudó a llegar a ese primer suceso, pero no puede llevarnos hasta la primera causa. La súbita aparición de la materia, el espacio, el tiempo y la energía apuntaban a la necesidad de que hubiera alguna clase de trascendencia.

«Es mi ciencia lo que me llevó a la conclusión de que el mundo es mucho más complicado de lo que la ciencia puede explicar», le dijo luego a un reportero. «Es solo por medio de lo sobrenatural que puedo entender el misterio de la existencia».³

La verdad para este día

En mi caso, fue la ciencia la que pavimentó el camino al ateísmo. Pero lo irónico es que también pavimentó luego mi camino hacia Dios. Estoy convencido de que la buena información nos señala a un buen Dios.

DIVINA CONDESCENDENCIA

«Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres».

FILIPENSES 2:5-7

ES UNA VERDAD QUE LA MENTE NO LLEGA A ENTENDER: EL Creador, que hizo el universo y todo lo que hay en él, se humilló a sí mismo por nosotros. Aunque Jesús existe desde la eternidad «en forma de Dios», estuvo dispuesto a dejar su posición celestial y sus privilegios.

Se rebajó tomando la naturaleza de siervo y haciéndose semejante a los hombres. Es difícil llegar a entender la magnitud de esta divina condescendencia, la de Dios humillándose para ser uno más entre nosotros. C. S. Lewis lo explicaba así:

La segunda Persona en Dios, el Hijo, se hizo a sí mismo humano: nació en el mundo como hombre, un hombre real con una altura particular, con cabello de un color particular, que hablaba un idioma en particular... El Ser Eterno que todo lo sabe y que creó el universo entero no solo se hizo hombre sino (antes de eso) bebé, y antes de ello feto, dentro del cuerpo de una mujer. Si quieres entenderlo mejor, piensa: ¿te gustaría hacerte babosa o cangrejo?¹

Resulta tentador pensar que el ejemplo de Lewis es un poco extremo. Pero piensa en lo que dijo el teólogo Bruce Ware respecto de la encarnación de Cristo:

¿Serías tú, ser humano pleno, si también asumieras la naturaleza de un gusano, una babosa, un pez? Sí, pero... no. Más allá de la humilde escala de la criatura con la que te unieras, seguiría siendo el caso de una criatura unida a otra. Simplemente no llegamos a imaginar ni a entender lo que ha hecho Dios el Hijo en obediencia a su Padre cuando Él, el eterno e infinito Dios, Creador de todo lo

que existe, vino y asumió además la naturaleza de una humanidad pequeña, finita, creada.²

Cuando intentamos entender lo que Dios hizo al convertirse en humano, también tenemos que preguntarnos por qué recurrió a medidas tan drásticas. Lo hizo para poder cumplir su misión de ser «obediente hasta la muerte, ¡y muerte de cruz!» (Filipenses 2:8) para pagar por nuestros pecados y con el objetivo supremo de que «toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre» (v. 11).

En otras palabras, lo hizo por nosotros. Lo hizo para que pudiéramos conocerle y vivir con Él por siempre, como nuestro perdonador, nuestro líder y nuestro amigo.

La verdad para este día

La divina condescendencia de Dios debería llevarnos a la alabanza: «Gracias, Señor, por hacer lo incomprensible para volverte como nosotros, de modo que pudieras morir por mis pecados, perdonarme y hacer de mí uno de tus hijos».

LOS CIELOS CUENTAN

«Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos».

SALMOS 19:1

EN *TEOLOGÍA NATURAL*, EL LIBRO QUE WILLIAM PALEY PUBLICÓ EN 1802, el autor dice que si caminaras por un sendero y encontraras un reloj, de inmediato sabrías que alguien debía haberlo hecho. Un reloj, con tan clara evidencia de complejidad y diseño, requiere de un relojero.

Era una lógica muy persuasiva que apuntaba a una verdad intuitiva: dondequiera que hallemos diseño, tiene que haber un diseñador. A esto se le llama comúnmente *argumento teleológico*.

Y sigue siendo cierto dos siglos después. Mark Mittelberg afirma que, incluso hoy, nadie levantaría un reloj que encontrara en la playa para exclamar: «¡Alabado sea el cosmos! Mira qué maravillosa creación han armado las fuerzas del azar». Nuestro amigo Cliffe Knechtle añade: «Si piensas que el reloj requiere de un diseñador, aparta un poco la vista de él y mira tu mano. Es mucho más compleja, tiene muchísimas más partes móviles, su diseño es mucho más elaborado y, por ello, requiere de un diseñador en mucho mayor grado».¹

Sin embargo, hay muchas personas que no llegan a darse cuenta de que este argumento del diseño se presentó mucho antes de la era de la ciencia. Es más, hace tres mil años el rey David escribió en el Salmo 19:1: «Los cielos cuentan la gloria de Dios». ¿Lo sentiste alguna vez? ¿No has estado fuera en una noche oscura, viendo la asombrosa cantidad de estrellas que iluminan el cielo, incontables, a distancias incalculables, con esa abrumadora sensación de grandeza de la creación y de la grandeza del Creador? Por cierto, yo sí lo he pensado.

Fue esa conciencia en combinación con la increíble complejidad del universo y la cantidad de evidencia, cada vez mayor en relación a sus orígenes, lo que llevó al prominente astrónomo Robert Jastrow a admitir que tenía que haber un Creador, a pesar de que durante tanto tiempo había sido agnóstico.

Luego escribió *Dios y los astrónomos*, un libro en el que señala cinco líneas de evidencia que respaldan su conclusión: «El movimiento de las galaxias, el descubrimiento de la primera bola de fuego, las leyes de la termodinámica, la abundancia de helio en el universo y la historia de vida de las estrellas,² todo eso», afirmó, nos señala la «perspectiva bíblica del origen del mundo».³

No extraña entonces que el apóstol Pablo se sintiera movido a explicar en Romanos 1:20: «Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa».

La verdad para este día

Los cielos hablan, pero ¿los escuchamos? Y, más que eso, ¿estamos ayudando a otros a oír lo que Dios está diciendo? No estamos aquí solo para conocer a Dios, sino para darlo a conocer a los demás.

¿QUIÉN DISEÑÓ AL DISEÑADOR?

«Vosotros sois mis testigos, dice Jehová, y mi siervo que yo escogí, para que me conozcáis y creáis, y entendáis que yo mismo soy; antes de mí no fue formado dios, ni lo será después de mí. Yo, yo Jehová, y fuera de mí no hay quien salve».

ISAÍAS 43:10-11

A VECES LOS ESCÉPTICOS OBJETAN: «SI LOS RELOJES REQUIEREN de la obra del relojero, y las manos requieren del creador que las hizo, establecemos entonces una regresión sinfín de la que no puede escapar el concepto cristiano de Dios».

El evolucionista ateo Richard Dawkins escribió: «La hipótesis del diseñador hace surgir de inmediato el problema más grande: quién diseñó al diseñador».¹ También escribió: «Cualquier dios capaz de diseñar lo que sea tendría que ser tan complejo como para exigir el mismo tipo de explicación respecto de sí mismo. Dios presenta una regresión infinita».²

Dawkins parece indicar que en el mejor de los casos el diseño del universo apunta tan solo a un diseñador finito, no a una deidad infinita. Y que por ello ese diseñador requiere de un diseñador, que a su vez requiere de otro diseñador, y así hasta el infinito.

Mark Mittelberg ofrece una cantidad de ideas:³

1. Incluso si solo pudiéramos llegar como conclusión a la existencia de un diseñador finito, ese diseñador tiene que ser *inimaginablemente anciano, increíblemente inteligente, asombrosamente poderoso y maravillosamente sabio* como para haber inventado, diseñado y producido todo lo que podemos ver en el universo, incluyendo sus diez mil millones de galaxias y setenta mil trillones de estrellas (es decir, 70.000.000.000.000.000.000.000).⁴ Cualquier ser con esa capacidad creativa, por cierto, tiene que captar nuestra atención; por lo tanto, hay que escucharle.
2. Siguiendo con esta línea de pensamiento, sin embargo, no debiéramos detenernos en el diseñador finito. Si el diseño del universo nos

obliga a reconocer que hay un diseñador sabio y poderoso, entonces esa misma lógica aplicada al diseñador en sí mismo nos lleva al menos un paso más allá. Resulta más asombroso todavía para la mente eso del diseñador tras el diseñador. Pero si ese diseñador está limitado en aspecto alguno, tan solo podemos imaginar cómo será ese ser que lo hizo a él. Y si seguimos esta línea hacia atrás lo suficiente, muy pronto nos acercaremos a un Dios ilimitado, extrañamente similar al Dios de la Biblia.

3. ¿Y si este diseñador en realidad revelara cómo es, en distintas formas? ¿Si hablara por medio de profetas escogidos, explicando que no solo es un diseñador inteligente sino el Creador eterno, todopoderoso, que cuida de sus criaturas y quiere una relación con nosotros?

La evidencia a partir del diseño debiera llevarnos a considerar al menos información adicional de la revelación divina, la Biblia. Y la revelación puede llevarnos a lo largo del resto del camino, a casa.

La verdad para este día

El argumento del diseño no nos lo dice todo, aunque sí nos dice mucho y, en última instancia, nos lleva al único verdadero Dios del universo.

LAS PERSONAS IMPORTAN

«¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre, para que lo visites? Le has hecho poco menor que los ángeles, y lo coronaste de gloria y de honra».

SALMOS 8:4-5

LA FILOSOFÍA POLÍTICA DE ADOLF HITLER SE HA RESUMIDO DE esta manera: «Las necesidades de la sociedad vienen antes de las de la persona».¹ La historia, por supuesto, nos cuenta cómo funcionó esa manera de pensar.

El comunismo, de manera parecida, pone énfasis en la importancia del partido político por sobre la persona. De hecho, bajo los esfuerzos por la colectivización de José Stalin en la Unión Soviética a principios del siglo veinte, los campesinos se vieron obligados a dar sus tierras y sus animales en beneficio del estado, para que pasaran a ser parte de granjas colectivas. Como resultado, murieron de hambre muchos millones de personas inocentes.

En contraste con esas filosofías, la perspectiva bíblica sostiene que son las personas las que importan más que cualquier otra cosa, puesto que le importan a Dios. Génesis 1:26-27 deja en claro que los seres humanos somos los únicos creados a imagen de Dios. Por eso tenemos más valor intrínseco que el que tienen todas las demás criaturas de la tierra. Y ese valor no depende de nuestras capacidades, calidad de vida o valor percibido en la sociedad.

Jesús dijo que el mayor de los mandamientos de Dios es: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente... [y] *Amarás a tu prójimo como a ti mismo* De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas» (Mateo 22:37-40, énfasis añadido por mí). Jesús también nos desafió a ir más allá de amar al prójimo: «Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos» (Mateo 5:43-45).

Fue a partir de su mentalidad informada por la Biblia que los fundadores de Estados Unidos escribieron las palabras que daban forma a la civilización en la Declaración de Independencia: «Sostenemos estas verdades como autoevidentes, que todos los hombres son creados iguales, dotados por su Creador de determinados derechos inalienables, entre ellos la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad».

Por lo general, son las personas influidas por la perspectiva bíblica las que luchan por proteger a los no nacidos, las que luchan por los derechos de los oprimidos y trabajan para alimentar, vestir y levantar a quienes están en la pobreza. Son el reflejo práctico de las enseñanzas de Jesús, que en Mateo 25:40 dijo: «De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis».

La verdad para este día

A Dios le importas, como le importa cada una de las personas que conoces, y las que no conoces también. ¿A quién querría Dios que protejas, alientes o ames en su nombre el día de hoy?

LA TRIBU DEL MESÍAS

«No será quitado el cetro de Judá, ni el legislador de entre sus pies, hasta que venga Siloh; y a él se congregarán los pueblos».

GÉNESIS 49:10

LAS PREDICCIONES SOBRE EL MESÍAS QUE VENDRÍA APARECEN A lo largo del Antiguo Testamento. Aquí, en Génesis 49:10, encontramos una predicción impactante porque Dios le dice al pueblo, ya desde Génesis, que el Mesías procedería del linaje de Judá, uno de los doce hijos de Jacob.

Las frases clave en este versículo («No será quitado el cetro», «*el legislador*», «*a él se congregarán los pueblos*») dejan en claro que vendría de la tribu de Judá no solo un rey, sino *el Rey*. Es decir que el Mesías que juzgaría a todos los pueblos en el fin de los tiempos sería descendiente de Judá.¹

La profecía vuelve a aparecer a lo largo del Antiguo Testamento, prediciendo no solo que el Mesías vendría de la tribu de Judá sino más específicamente que vendría de la casa de David (anterior descendiente de Judá; ver 2 Samuel 7:12-13). Y se cumplió finalmente en el Nuevo Testamento.

Cuando vemos las genealogías de Jesús en Mateo 1:1-17 (la línea de José, padre legal de Jesús) y en Lucas 3:23-28 (que se cree comúnmente que es la línea de María, madre de Jesús) descubriremos que Jesús descendía de la familia de Judá y de la casa de David.

Además, en Mateo 25:31-46 vemos que Jesús un día presidirá por sobre todas las naciones y todos reconocerán su autoridad (ver también Isaías 9:6 y Filipenses 2:9-11). Esto todavía no ha sucedido, pero es importante que recordemos que algunas profecías apuntan a la primera venida del Mesías en tanto que otras señalan a su regreso. La primera venida fue cuando Jesús vino como siervo sufriente para entregar su vida «en rescate por muchos» (Marcos 10:45). El triunfante regreso del Mesías es cuando Jesús venga a juzgar a la tierra y establecer su reino, cuando a Él «se congregarán los pueblos» (Génesis 49:10).

La profecía de Génesis apunta claramente al futuro y eterno reino de un hijo de Judá. Jesús cabe perfectamente en esa descripción.

La verdad para este día

Cuando parece que los países y los reinos de este mundo son invencibles, recuerda las noticias de aliento: Dios ya ha enviado al Rey verdadero. Él volverá pronto para establecer su reino eterno, ¡del que formaremos parte!

EL UNIVERSO OFRECE PISTAS

«Yo Jehová, que lo hago todo, que extendiendo solo los cielos, que extendiendo la tierra por mí mismo».

ISAÍAS 44:24

«CASI TODO EL MUNDO HOY CREE QUE EL UNIVERSO Y EL TIEMPO comenzaron con el Big Bang», dijo el físico ateo Stephen Hawking.¹

Pero no es una creencia que sostienen solamente los científicos seculares. El apoloquista cristiano William Lane Craig me explicó: «Tanto filosófica como científicamente yo argumentaría que el universo y el tiempo mismo tuvieron un comienzo en algún punto del pasado finito. Pero como algo no puede surgir de la nada, tiene que haber una causa trascendente más allá del espacio y el tiempo, que trajo a existencia al universo».

«Ahora», continuó Craig, «esto representa un enorme problema para los escépticos».² Y eso se debe a que el ateo no tiene que creer que el universo surgió de la nada, sin intervención alguna. Pero incluso el famoso escéptico David Hume dijo: «Jamás he afirmado una proposición tan absurda como que algo pudiera surgir sin que hubiera una causa».³ Sin embargo, eso obviamente nos lleva a preguntar cuál podría ser esa causa.

El Dr. Craig formuló una respuesta a esa pregunta bajo la forma de un poderoso argumento basado en la existencia misma del universo. Y me la describió:

- Primero, lo que comienza a existir tiene una causa.
- Segundo, el universo comenzó a existir.
- Y tercero, por eso el universo tiene una causa.

Luego añadió: «El eminente científico Sir Arthur Eddington escribió: “El comienzo parece presentar insuperables dificultades a menos que acordemos verlo como algo francamente sobrenatural”».

«Bien», lo interrumpí. «Eso apunta a un Creador pero, ¿nos dice algo acerca de él?».

«En realidad sí lo hace», contestó Craig. «[El Creador] tiene que ser no causado porque sabemos que no puede haber una regresión infinita de causas. Tiene que ser atemporal y, por ello, inmutable; al menos fuera del universo porque fue el Creador del tiempo. Además, como también creó el espacio tiene que trascender el espacio y por ello tiene que ser inmaterial, no de naturaleza física».

Craig explicó que la ciencia y la lógica nos señalan de manera convincente hacia un poder tras el universo, que se ve muy parecido a aquel sobre quien leemos en las primeras páginas de la Biblia.

La verdad para este día

Si tanto el universo como la Biblia apuntan al mismo Creador que hizo todas las cosas, ¿valdrá la pena, entonces, aprender todo lo que podamos acerca de Él y, mejor aún, conocerle personalmente? Tómate tiempo hoy para acercártele y hablar con Él.

¿ALGO DE LA NADA?

«Estos ignoran voluntariamente, que en el tiempo antiguo fueron hechos por la palabra de Dios los cielos, y también la tierra, que proviene del agua y por el agua subsiste».

2 PEDRO 3:5

«NO ES CIERTO QUE “NADA SURJA DE LA NADA”», OÍ DECIR A UN ateo. «De hecho, la ciencia ha observado el surgimiento de algo a partir de la nada —en el proceso de la física cuántica— que tiene que ver con pares de partículas virtuales. Por eso el surgimiento del universo mismo podría ser análogo a esa fluctuación cuántica de algo que surge de la nada».

Es una afirmación extraordinaria esta de los universos que surgen a la existencia sin causa alguna, pero algunos escépticos la toman en serio. Le pregunté sobre eso al filósofo cristiano William Lane Craig. Él me explicó que las «partículas virtuales» son teóricas y que ni siquiera está claro si existen en realidad, en lugar de ser tan solo construcciones teóricas.

Y prosiguió: «Hay, sin embargo, algo mucho más importante que decir. Verás que estas partículas, si son reales, no provienen de la nada. El vacío cuántico no es lo que se imaginan la mayoría de las personas cuando piensan en un vacío. No es la nada absoluta. Por el contrario, se trata de un mar de energía fluctuante, un escenario de violenta actividad con una rica estructura física que puede describir las leyes de la física. Se piensa que esas partículas se originan por fluctuaciones de la energía en el vacío.

Por lo tanto, no sirve como ejemplo de algo que surja de la nada, ni de algo que venga a existencia sin una causa. El vacío cuántico y la energía encerrada en el vacío son la causa de esas partículas. Y luego tenemos que preguntar, bueno, ¿cuál es el origen de todo ese vacío cuántico? ¿De dónde proviene?».

Hizo una pausa, y continuó: «Lo que han hecho no es más que postergar la cuestión de la creación. Porque ahora hay que explicar cómo es que surgió a existencia ese muy activo océano de energía en fluctuación.

Si las leyes de la física cuántica operan dentro del dominio que describe la física cuántica, no puedes usar legítimamente la física cuántica para explicar el origen de tal dominio. Necesitas algo trascendente que esté más allá del dominio para explicar cómo surgió a existencia todo ese dominio. Así que volvemos a la pregunta de los orígenes».¹

Los apologistas Bob y Gretchen Passantino añadieron: «Si el ateo puede creer que algo (p. ej.: el universo, el mundo material) puede provenir de la nada, por cierto no le será difícil creer que el mundo surgió materialmente de la nada porque hubo como agente un Creador inteligente y con intención creadora».²

Todo eso nos lleva de nuevo a Dios, una vez más. Y a *su* creación.

La verdad para este día

Cuando vas más allá de los términos técnicos, ves que la afirmación de los escépticos —de que todo surgió de la nada y por nada—, no tiene sustento. Si hasta la canción de la película *La novicia rebelde* refuta esa idea. «Nada surge de la nada, no puede suceder». Y lo más importante es que la ciencia y las Escrituras dicen lo mismo.

¿ES ETERNO DIOS?

«Antes que naciesen los montes y formases la tierra y el mundo, desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios».

SALMOS 90:2

¿SERÁ POSIBLE, EN REALIDAD, QUE DIOS EXISTA DESDE SIEMPRE, como dice el versículo: «desde el siglo y hasta el siglo» sin que haya tenido un comienzo?

Algunos ateos ven en esto lo que consideran una incongruencia mortal. No logran entender cómo pueden decir los cristianos que Dios el Creador no tuvo causa que le diera existencia. Por ejemplo, el ateo George Smith pregunta: «Si todo tiene que tener una causa, ¿cómo es que Dios está exento de eso?».¹ David Brooks, en *La necesidad de ser ateos*, dice: «Si todo tiene que tener una causa, entonces la Primera Causa tiene que tenerla y, por lo tanto, ¿quién hizo a Dios? Decir que esta Primera Causa existió desde siempre es negar la presunción básica de esta “teoría”».²

Sin embargo, el filósofo y teólogo Dr. William Lane Craig responde: «Es equivocar la cuestión misma. No conozco a ningún filósofo de reputación que diga que todo tiene una causa».³ Más todavía, se trata de argumentar contra una afirmación que nadie efectúa. Lo que se conoce como argumento cosmológico *kalan* para explicar la existencia de Dios, afirma que *todo lo que empieza a existir* tiene una causa, no que «todo lo que existe tiene una causa». El universo comenzó a existir, por lo cual tiene una causa.

Por definición, como Primera Causa, Dios no tiene causa. Jamás *comenzó* a existir, sino que ha existido siempre. «No se trata de un argumento especial en el caso de Dios», afirma Craig. Señala que los ateos solían sostener que el universo es eterno y que por ello no necesita una causa, y lo afirmaron hasta que la evidencia científica lo refutó. «¿Cómo podrían sostener que el universo sí puede ser eterno y sin causa pero que Dios no puede ser atemporal y sin causa?», pregunta.⁴

Hay otros que señalan que más allá de lo que uno crea, solo le quedan dos opciones: *o algo siempre ha existido* o *algo comenzó a existir*

desde la nada. Ahora bien, no creo que las cosas surjan a existencia a partir de la nada (y espero que tampoco lo creas), de modo que nos queda la idea de lo que siempre ha existido. El teólogo J. Oliver Buswell lo resumió bien al decir: «Como tenemos que creer que algo es eterno, a menos que algo provenga de la nada encontraremos que la creencia más razonable en un ser eterno es creer en el Dios eterno».⁵

Así que, aun cuando para nuestras pequeñas y limitadas mentes sea casi imposible de entender, lo cual no debe extrañarnos, es lógico que Dios haya existido eternamente. Y además, Él nos lo dice como verdad en su revelación, la Biblia.

La verdad para este día

Dios siempre ha existido y siempre existirá. ¿Piensas que Él puede con los problemas que te angustian hoy? Sí que puede, si se los presentas con fe.

AL FILO DE LA NAVAJA

«Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa».

ROMANOS 1:20

«CUANDO LOS CIENTÍFICOS HABLAN DE LA SINTONÍA FINA DEL UNIVERSO», dijo el filósofo y científico Robin Collins, «en general están haciendo referencia al extraordinario equilibrio de las leyes y parámetros fundamentales de la ciencia, y a las condiciones iniciales del universo. Nuestras mentes no pueden llegar a comprender la precisión de algunas de esas cosas, cuyo resultado es un universo que tiene las condiciones exactas para el sustento de la vida».

«Hablemos de la gravedad», continuó Collins. «Imaginen una regla, o uno de esos antiguos diales lineales de radio que cruzara todo el universo. Se descompondría en incrementos de un centímetro; lo que significa que habría miles de miles de miles de millones de centímetros».

«Toda su longitud y su medida representará el rango de las fuerzas que actúan en la naturaleza, con la gravedad como la más débil y la fuerza nuclear que vincula a los protones y neutrones del núcleo como la más fuerte, una fuerza miles de millones de veces más fuerte que la gravedad. El rango de posibles configuraciones de la fuerza de la gravedad podría llegar a ser al menos tan grande como el rango total de las potencias de las fuerzas».

«Imaginemos ahora que quieres mover el dial de donde está ubicado. Incluso si lo movieras un solo centímetro, el impacto sobre la vida en el universo sería catastrófico».

«¿Un centímetro, comparado con el universo entero?», pregunté. «¿Qué impacto podría tener?».

«Ese mínimo ajuste del dial aumentaría la gravedad miles de millones de veces», respondió.

«¿Y qué pasaría con la vida?», quise saber.

«Los animales de todas partes, que fueran más o menos del tamaño de los seres humanos, quedarían aplastados. Como verás, si se la compara con el rango total del poder de las fuerzas de la naturaleza, la gravedad tiene una muy estrecha posibilidad de variación en su rango como para que exista la vida. De todas las demás configuraciones del dial, de un extremo del universo hasta el otro, resulta que está ubicada en la fracción de centímetro exacta como para que en nuestro universo pueda haber vida».

«En estos últimos treinta años, más o menos, los científicos han descubierto que todo lo que conforma la estructura básica del universo está en un equilibrio que podríamos llamar “al filo de la navaja”, como para que pueda haber vida. Son coincidencias demasiado fantásticas como para atribuir las a la mera coincidencia o como para afirmar que no hace falta una explicación. Estos diales están configurados tan precisamente que no puede haber sido por accidente. El astrónomo y cosmólogo Fred Hoyle dijo que alguien tiene que haber sabido de física para que así fuera».¹

La verdad para este día

A Dios le importó que vivieras y prosperaras, al punto de ajustar ese dial en el universo de manera precisa. También le importa lo que hoy te importa en tu vida.

LA MAYORÍA DE LAS COSAS QUE NOS SUCEDEN EN LA VIDA NOS OCURREN POR LA FORMA EN QUE PENSAMOS.



Pensar equivocadamente produce emociones equivocadas, reacciones equivocadas y comportamiento equivocado; en otras palabras, **INFELICIDAD**.

Es por eso que cuando aprendemos a luchar con las creencias erróneas que yacen en la raíz de la mayor parte de nuestros problemas diarios, hemos dado el primer paso en el camino que conduce a la verdadera **FELICIDAD** y al contentamiento **REAL**.

DÍGASE LA VERDAD enseña la manera correcta de pensar. La “terapia para tratar las creencias erróneas” cambiará totalmente su vida, ya que involucra introducir la verdad en su sistema de valores, filosofías, demandas, expectativas, supuestos morales y emocionales, así como también en lo que se dice a sí mismo o su “monólogo interno”.

Un libro práctico, optimista y de fácil comprensión. Le mostrará cómo identificar sus creencias erróneas, cómo deshacerse de ellas y reemplazarlas con la verdad.



William Backus, PhD, fundó el Centro de servicios psicológicos cristianos. Antes de su muerte en 2005, fue un psicólogo clínico con licencia y un clérigo luterano ordenado. Escribió muchos libros.

Otro libro de:

NIV

www.editorialniveluno.com

Para vivir la Palabra



Con todas las sensacionalistas historias acerca del **CIELO** contadas por personas que afirman haber muerto y vuelto a vivir.

¿CÓMO SABER REALMENTE QUÉ CREER?

¿Qué dice, en realidad, la Biblia acerca del cielo?

¿Cómo nos afecta ese tema?

¿Qué sucede en el momento después de la muerte?

¿Cómo serán nuestras relaciones en el cielo?

Chip Ingram hace a un lado el ruido publicitario y los mitos, y excava en las Escrituras para descubrir lo que Dios quiere que sepamos sobre la vida después de la muerte. Más importante aun, Ingram muestra por qué nuestro entendimiento del cielo es valioso ahora, en esta vida. Porque lo que creemos acerca del cielo en realidad nos afecta hoy en formas que quizás no nos hemos imaginado.



CHIP INGRAM es pastor principal de la congregación Venture Christian Church, en California. Pastor por más de veinticinco años, Chip tiene una capacidad única para comunicar la verdad y desafiar a la gente, de una manera cautivadora, a vivir su fe. Chip y su esposa, Teresa, tienen cuatro hijos y diez nietos.

LANCE WITT es fundador de REPLENISH (www.replenish.net), un ministerio dedicado a ayudar al liderazgo cristiano. Lance sirvió como pastor principal y ejecutivo en Saddleback Church. Ayudó en las campañas de 40 días con propósito.

Otro libro de:  www.editorialniveluno.com Para vivir la Palabra

DISEÑO EN EL NIVEL MOLECULAR

«Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra ... todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten».

COLOSENSES 1:16-17

«DARWIN DIJO QUE SI PUDIERA DEMOSTRARSE QUE EXISTE UN órgano complejo que no pudiera haber sido formado por numerosas, sucesivas y leves modificaciones, su teoría sería un fracaso absoluto», afirmó el bioquímico Michael Behe, profesor universitario y autor de *Darwin's Black Box* [La caja negra de Darwin].¹

«Y esa fue la base de mi concepto de la complejidad irreductible. Verás, un sistema o dispositivo es complejo y puede reducirse si tiene una cantidad de componentes diferentes que operan todos en conjunto para cumplir con la tarea de ese sistema, de modo que si llegaras a quitar uno de los componentes, el sistema ya no funcionaría. Me gusta usar como ilustración la trampa para cazar ratones».

Behe sostenía en la mano una trampa para ratones.

«Aquí ves que las partes funcionan de forma interdependiente», y señaló los cinco componentes. «Pero si quitas alguna de estas partes, entonces no es que la trampa cazará la mitad de los ratones o será la mitad de eficiente. Si quitas una parte, ya no funcionará en absoluto».

«[Esto sirve de ilustración] para mostrar que los sistemas biológicos de complejidad irreductible desafían la explicación darwiniana», prosiguió. «La evolución no puede producir de repente una máquina biológica irreductiblemente compleja, porque es demasiado complicada. Sería exageradamente improbable. Y no puedes producirla aplicando numerosas, sucesivas y leves modificaciones directas a un sistema precursor porque a cualquier sistema así le faltaría alguna parte y, en consecuencia, no funcionaría».

«¿Hay muchas clases diferentes de máquinas biológicas a nivel de las células?», pregunté.

«La vida en realidad se basa en máquinas moleculares», respondió. «Llevan carga de un lugar de la célula a otro, y operan los interruptores de encendido y apagado; actúan como poleas y cables, como máquinas eléctricas que hacen fluir la corriente por los nervios; como máquinas industriales que producen otras máquinas; como máquinas a energía solar que capturan la energía de la luz y la guardan en forma de químicos. La maquinaria molecular permite que las células se muevan, se reproduzcan y procesen el alimento. De hecho, cada una de las partes de la función de la célula está controlada por máquinas complejas, altamente calibradas».

Behe señaló la trampa para cazar ratones. «Si para crear un dispositivo sencillo como este hace falta un diseño inteligente», dijo, «entonces tenemos que preguntarnos qué pasa con las máquinas altamente sintonizadas en el mundo celular. Si la evolución no puede explicarlas de manera adecuada, entonces los científicos debieran tener libertad para considerar otras alternativas».

«Mi conclusión», indicó Behe, «puede resumirse en una sola palabra: *diseño*».

La verdad para este día

La creatividad y la sabiduría de Dios pueden verse incluso con un microscopio. ¿Acaso piensas que un Dios como este no tiene entonces la sabiduría y los recursos que hacen falta para resolver tus problemas actuales? Acude a Él y pídele que te ayude.

SI TUVIERA QUE ADIVINAR

«Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad».

MIQUEAS 5.2

HAY PERSONAS QUE PIENSAN QUE LAS PROFECÍAS DE LA BIBLIA NO son más que declaraciones generales que bien podrían cumplirse en una variedad de situaciones. O creen que son casi como acertijos que, con suerte, se cumplirán dada cierta probabilidad en algún momento.

Meditemos en eso de nuevo. Veamos, por ejemplo, la predicción que leemos en Miqueas 5:2, en la que el profeta predijo el nacimiento del Mesías en la pequeña aldea de Belén. Era tan insignificante el lugar que hasta Miqueas dijo que era «pequeña entre las familias de Judá».

¡Hablando de apuestas y probabilidades! Si me pidieran que predijese dónde nacerá el presidente de los Estados Unidos número cien, apostaría a lo seguro y adivinaría que podría ser en alguna de las grandes ciudades del país, como Nueva York, Los Ángeles, Chicago, Houston o tal vez Washington, DC. Y no me aventuraría a predecir que pudiera darse en un lugar como Tecumseh en Nebraska, o Velvea en Dakota del Norte, o Daniels en Virginia Occidental. ¿Qué probabilidades habría de que sucediera algo así?

En su libro *Science Speaks* [La ciencia habla], el matemático Peter Stoner y su equipo de investigadores formulan esta pregunta: «¿Un hombre de cuántos en el mundo entero nació en Belén?».¹

¿Cuál es la respuesta que ofrecen? «El mejor cálculo que podemos hacer proviene del intento de averiguar cuál es la población promedio de Belén, desde el tiempo de Miqueas hasta el presente, y dividirlo por la población promedio de la tierra en el mismo período... Como la población probable de la tierra ha tenido un promedio de menos de dos mil millones, la población de Belén ha tenido uno de menos de 7.150. Nuestra respuesta puede expresarse diciendo que un hombre de entre 7.150/2.000.000.000 o un hombre de $2,8 \times 10^5$ ha nacido en Belén».²

El cómputo de la probabilidad estimada de que el Mesías en verdad naciera en Belén es de 1 en 280.000.

Así que, o Miqueas tenía una suerte increíble para adivinar, o en realidad era —como lo muestra claramente la historia bíblica— un verdadero profeta de Dios que recibió una revelación del Todopoderoso respecto a dónde nacería un día el Redentor de la humanidad.

¡Apuesto a la segunda opción!

La verdad para este día

Los planes de Dios jamás son arbitrarios, ni son decisiones de último momento. Dios dice: «[Yo] anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho» (Isaías 46:10). A la luz de esto, ¿piensas que no puede ayudarte con cualquier problema que puedas tener hoy?

EL MESÍAS SUFRIENTE

«Él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros».

ISAÍAS 53:5-6

LOUIS LEPIDES, QUE ES JUDÍO, SE SORPRENDIÓ ANTE EL DESAFÍO que le presentó un predicador de la calle: «Tan solo lee el Antiguo Testamento y pídele al Dios de Abraham, de Isaac y Jacob —el Dios de Israel— que te muestre si Jesús es el Mesías. Porque Él es tu Mesías».

«Poco después», me informó Lapides, «empecé a leer el Antiguo Testamento todos los días, y a mirar una profecía tras otra. Por ejemplo, Deuteronomio hablaba de un profeta mayor que Moisés, que vendría y a quien debíamos escuchar. Y yo pensé: *¿Quién puede ser más grande que Moisés?* Parecía que sería el Mesías, alguien tan grande y respetado como Moisés, pero que fuera un maestro más grande, con mayor autoridad. Guardé eso en mi mente y empecé a buscarlo».

Sin embargo, Lapides quedó atónito al leer Isaías 53. Con toda claridad, en una predicción específica que le maravilló, envuelta en poesía exquisita, estaba la imagen de un Mesías que sufriría y moriría por los pecados de Israel y del mundo. Escrita más de setecientos años antes de que Jesús caminara sobre la tierra.

Al instante Lapides reconoció la imagen: era Jesús de Nazaret, el Cristo sufriente, el Jesús crucificado, el Señor que ahora podía reconocer como «herido por nuestras rebeliones», el que había «llevado el pecado de muchos» (vv. 5, 12).

Así como los judíos del Antiguo Testamento buscaban la propiación de sus pecados a través de un sistema de sacrificios animales, estaba Jesús, el supremo Cordero de Dios, sacrificado, que pagó por los pecados de una sola vez y para siempre. Ahí estaba la personificación del plan redentor de Dios.

Ese descubrimiento dejó sin aliento a Lapidés y la sorpresa fue que llegó a la conclusión de que ¡era un fraude! Creyó que los cristianos habían reescrito el Antiguo Testamento, torciendo las palabras de Isaías para que pareciera como que el profeta había preanunciado a Jesús.

Lapidés quiso mostrar que era un engaño. «Le pedí a mi madrastra que me enviara una Biblia judía para que pudiera verificarlo yo mismo», me contó. «Me la envió y, adivina ¿qué? ¡Vi que decía lo mismo que la otra! Y ahora sí que debía enfrentarlo».

Lo enfrentó. Y se convirtió en seguidor de Jesús y, a fin de cuentas, en pastor.¹

La verdad para este día

La horrenda crucifixión de Jesús no fue un error ni una tragedia de la historia. Era el plan de Dios para utilizar las acciones pecaminosas de los humanos a fin de obrar nuestra redención. Dale gracias hoy por su increíble sacrificio y su gracia sublime y maravillosa.

PROBABILIDADES PROFÉTICAS

«¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, y que entrara en su gloria? Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían».

LUCAS 24:26-27

¿ES POSIBLE QUE JESÚS HAYA CUMPLIDO LAS PROFECÍAS DEL Antiguo Testamento por accidente, nada más?

«Jamás», respondió con absoluta seguridad Louis Lapidés, el judío que llegó a la fe en Cristo, como ya vimos, por la influencia de las profecías mesiánicas. «Las probabilidades son astronómicamente reducidas, al punto que quedan descartadas. Alguien hizo el cálculo de probabilidades de que tan solo ocho profecías se cumplieran, y el resultado fue una vez en cien millones de miles de millones. Es una cantidad de millones mayor a la suma total de personas que hayan caminado en este planeta en toda la historia».

«El cálculo matemático fue que si tomaras esa cantidad de dólares en monedas de plata, cubrirías todo el estado de Texas, con una capa de sesenta centímetros. Si marcaras una sola moneda de esas y luego le venderas los ojos a alguien para que la encontrara, ¿qué probabilidades habría de que escogiera la que marcaste?».

Con eso, Lapidés respondía a su propia pregunta: «Son las mismas probabilidades de que cualquier persona de la historia pudiese haber cumplido tan solo ocho de las profecías».

Yo había estudiado ese mismo análisis estadístico efectuado por el matemático Peter W. Stoner cuando estaba investigando las profecías mesiánicas. Y Stoner también calculó que la probabilidad de que se cumplieran cuarenta y ocho profecías era una en trece veces un billón.¹

Nuestras mentes no pueden llegar a comprender un número tan enorme. Es una estadística imposible de entender, equivalente a la cantidad de minúsculos átomos en ¡cinco veces un billón de miles de millones de universos del tamaño de nuestro universo!

«Las probabilidades por sí solas te dicen que sería imposible que alguien cumpliera las profecías del Antiguo Testamento», explicó Lapides. «Y, sin embargo, Jesús y tan solo Él en toda la historia, las cumplió».²

Me vienen a la mente las palabras del apóstol Pedro: «Pero Dios ha cumplido así lo que había antes anunciado por boca de todos sus profetas, que su Cristo había de padecer» (Hechos 3:18).

Cuanto más pienso en la asombrosa evidencia que respalda que Jesús fue el Mesías anunciado, y la evidencia mayor todavía que respalda a la fe cristiana en general, tanto más repite mi corazón la conclusión a la que llegué el día en que entregué mi vida a Cristo: «¡Haría falta más fe para mantener mi ateísmo que para ser cristiano!».

La verdad para este día

La verdad para este día es que tu fe en Cristo ¡se basa en evidencia abrumadora! ¿No es maravilloso saber que tu fe se erige sobre un fundamento de datos y hechos tan asombrosos?

TRASPASADO

«Y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito».

ZACARÍAS 12:10

«DIOS MÍO, DIOS MÍO, ¿POR QUÉ ME HAS DESAMPARADO?», SON las palabras que Jesús pronunció en la cruz y que sirvieron a dos propósitos. Ante todo, fueron la auténtica expresión de la agonía que sufría el «Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo» (Juan 1:29) voluntariamente, el «que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él» (2 Corintios 5:21).

En segundo lugar, estaba recitando el Salmo 22:1. «Al citarlo», dice *El comentario bíblico Moody*: «Jesús probablemente estuviera dirigiendo la atención hacia su cumplimiento de todo lo que contiene el Salmo 22:1-18».¹

Lo significativo de ello es que el Salmo 22 está lleno de alusiones al sufrimiento del Mesías venidero. Por ejemplo, los versículos 7 y 8 dicen: «Todos los que me ven me escarnecen; estiran la boca, menean la cabeza, diciendo: Se encomendó a Jehová; líbrele él; sálvele, puesto que en él se complacía». Y en el versículo 18 leemos: «Repartieron entre sí mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes».

Aunque tal vez el versículo más significativo sea este: «Porque perros me han rodeado; me ha cercado cuadrilla de malignos; *hordaron mis manos y mis pies*» (v. 16, énfasis añadido por mí).² Sería una predicción notable si se hubiera escrito incluso pocos años antes de la crucifixión de Jesús, pero el rey David la escribió unos mil años antes de que llegara Cristo. Y, más todavía, ¡fue unos quinientos años antes de que se inventara siquiera la crucifixión!³

Por si todo esto no fuera lo suficientemente notable, unos setecientos años antes de que viniera Jesús, y que muriera por nuestros pecados, Isaías efectuó una predicción parecida cuando dijo: «*Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados*» (Isaías

53:5, énfasis añadido por mí). Y también, unos quinientos años antes del nacimiento de Cristo el profeta Zacarías predijo un tiempo en que «Y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito» (Zacarías 12:10, énfasis añadido por mí).

Son predicciones asombrosas, efectuadas siglos antes de los hechos que las cumplieron y que hablaban de un tiempo en que vendría Jesús a cumplir su misión de «dar su vida en rescate por muchos» (Mateo 20:28).

La verdad para este día

El plan de Dios desde el principio fue enviar a su Hijo para que fuera nuestro Salvador, permitiendo que cargara con el castigo que merecíamos nosotros. ¡Qué gran razón para adorarle y seguirle hoy!

EN BUSCA DE NAZARET

«Después de haber cumplido con todo lo prescrito en la ley del Señor, volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. Y el niño crecía y se fortalecía, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios era sobre él».

LUCAS 2:38-40

«LO QUE RESULTA RIDÍCULO ES QUE LA EVIDENCIA HOY MUESTRA que Nazaret, el pueblo donde supuestamente creció Jesús, ni siquiera existía en la Palestina del primer siglo».

Fue una conversación memorable. Mi coautor Mark y yo desayunábamos con una pareja de ateos importantes. Esos muchachos no solo negaban la existencia de Dios sino que estaban determinados a comprobar lo ridículo que es creer en Dios.

Salí con ideas y pensamientos en conflicto. Una parte de mí sabía que lo que afirmaban era realmente ridículo en sí mismo. Pero la otra parte preguntaba: *¿Cómo puedo estar seguro? ¿Investigué en serio la evidencia respecto de Nazaret?*

Así que investigué. ¿Y sabes lo que descubrí? Como lo explico en *El caso de Cristo*, la evidencia de que Nazaret existía en el siglo I es abrumadora y siguen surgiendo nuevos datos. El estudioso Craig A. Evans escribió: «Las excavaciones recientes en Nazaret y sus alrededores —hoy es una ciudad de unos 60.000 habitantes—, sugiere que en tiempos de Jesús la aldea tal vez no fuera ese lugar dormido y aislado que tantos imaginaron».¹

También, en el año 2006 el Proyecto Arqueológico Nazaret comenzó a trabajar realizando excavaciones debajo del Convento Hermanas de Nazaret. El director del proyecto, Ken Dark de la Universidad de Reading, describió las ruinas de un hogar del primer siglo que se encontraron allí. «En su conjunto, los muros formaban el plano de lo que se llamaría una casa con patio, una de las formas típicas de la arquitectura de los antiguos asentamientos romanos del primer período en... Galilea», afirmaba Dark.²

Los arqueólogos hallaron puertas y ventanas, vasijas para cocinar, un huso para hacer hilo, fragmentos de vasijas de piedra caliza que los judíos creían no contaminaría el alimento. Todo eso sugería que allí habría vivido una familia judía. «La casa tiene que ser del primer siglo o antes», concluyó Dark. «No se descubrió alfarería estratificada anterior o posterior al primer período romano en las capas relacionadas con la casa».³

Además, se descubrió otra casa del siglo I con una estructura similar. Fue cerca de allí, en una excavación que llevó a cabo Yardenna Alexandre, de la Autoridad de Antigüedades de Israel en 2009.⁴

«La evidencia sugiere que Jesús pasó su niñez en una comunidad judía conservadora que tenía poco contacto con las culturas romana o helénica», concluyó Dark.

A pesar de los desafíos, sigue creciendo y fortaleciéndose el hecho de que Nazaret sí existía en tiempos de Jesús.

La verdad para este día

«Justo parece el primero que aboga por su causa; pero viene su adversario, y le descubre», dice Proverbios 18:17. Es lógico sentirte intimidado cuando alguien cuestiona un aspecto de tu fe. Pero el mirar más profundo hará que tu fe se fortalezca.

¿MURIÓ JESÚS EN REALIDAD?

«Jesús clamó a gran voz, diciendo: Eloi, Eloi, ¿lama sabactani? que traducido es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? Mas Jesús, dando una gran voz, expiró».

MARCOS 15:34, 37

«EL HECHO DE QUE SE CREA QUE JESÚS FUE VISTO CON VIDA DESPUÉS de la crucifixión podría significar que sobrevivió al atentado contra su vida, a menos que haya evidencia clara de que murió. Los rumores sobre su muerte han sido exagerados en gran medida», escribe el apologista musulmán Shabir Ally.¹

Esta afirmación, de que Jesús no murió en la cruz, se conoce comúnmente como la Teoría del Desmayo y se hizo popular en el libro de Hugh Schonfield de 1965, titulado *The Passover Plot* [La conspiración de la Pascua].

Es fácil ver por qué la teoría serviría de interesante argumento para una novela o película. Pero los hechos la derriban enseguida:

- No hay registros de que nadie haya sobrevivido a una crucifixión romana.
- A Jesús lo azotaron docenas de veces con látigos que tenían astillas de huesos y bolitas de plomo entretreídas en el cuero. El historiador Eusebio describía esos azotes así: «Quedaban a la vista las venas de la víctima, y hasta los mismos músculos, tendones y entrañas».
- Luego, mientras Jesús estaba en shock hipovolémico, atravesaron sus muñecas y sus pies con los clavos y lo colgaron en la cruz. La crucifixión es muerte por asfixia lenta, puesto que la presión sobre el pecho cierra los pulmones en la posición de inhalación.
- Después de que Jesús dio su último aliento un soldado traspasó su costado entre las costillas, con una lanza, y perforó su corazón, demostrando que estaba muerto en verdad.²
- «Es claro que el peso de la evidencia histórica y médica indica que Jesús estaba muerto antes de que lo hirieran en el costado»,

concluyó el *Journal of the American Medical Association* [Publicación de la Asociación de Médicos de los EE.UU.].³

- Cada uno de los cuatro evangelios, que se basan en relatos de testigos oculares, deja en claro que Jesús murió en la cruz (Mateo 27:45-56; Marcos 15:33-41; Lucas 23:44-49; Juan 19:28-37).
- El apóstol Pablo nos ha dejado uno de los primeros credos de la iglesia: «Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras... y resucitó al tercer día» (1 Corintios 15:3-4).
- Jesús predijo que moriría por nuestros pecados (tres veces tan solo en Marcos: 8:31-33; 9:30-32; 10:32-34) y explicó que venía «para dar su vida en rescate por muchos» (Marcos 10:45).
- Incluso el académico liberal John Dominic Crossan afirmó: «La muerte de Jesús por ejecución bajo Poncio Pilato es tan histórica como cualquier otro suceso». ⁴ El historiador ateo Gerd Lüdemann reconoció que la evidencia histórica de la ejecución de Jesús es «incontestable». ⁵

El veredicto es claro: Jesús, en verdad, murió en la cruz.

La verdad para este día

La evidencia deja en claro que Jesús murió. Pero no nos dice por qué. Por dicha, Jesús lo explicó cuando dijo que había venido «para dar su vida en rescate por muchos» (Marcos 10:45). Entregó su vida por nosotros.

¿ESTABA VACÍA LA TUMBA?

«Y cuando entraron en el sepulcro, vieron a un joven sentado al lado derecho, cubierto de una larga ropa blanca; y se espantaron. Mas él les dijo: No os asustéis; buscáis a Jesús nazareno, el que fue crucificado; ha resucitado, no está aquí».

MARCOS 16:5-6

«SI LOS ROMANOS SIGUIERON SUS POLÍTICAS Y COSTUMBRES habituales», escribió el académico agnóstico Bart Ehrman, «y si Pilato fue el hombre que todas nuestras fuentes indican que era, entonces es altamente improbable que Jesús fuese sepultado, de manera decente, el día de su ejecución en una tumba que cualquiera pudiese identificar más tarde».¹

Si lo que afirma Ehrman es correcto, tendríamos enormes problemas con los registros de los evangelios que nos dicen que el cuerpo de Jesús fue puesto en una tumba que pertenecía a José de Arimatea, miembro del consejo judío, y que tres días después encontraron que la tumba estaba vacía.

¿Cómo responder? El estudioso del Nuevo Testamento Craig Evans explicó en su libro *How God became Jesus* [De cómo Dios se hizo Jesús] que el análisis que hizo Ehrman de la política romana en cuanto a la crucifixión y la sepultura es «soso e incompleto».² Y añade: «Los relatos de los evangelios que describen cómo se bajó a Jesús de la cruz y cómo lo sepultaron, tienen congruencia con la evidencia arqueológica y con la ley judía»³ y «es, sencillamente, un error afirmar que los romanos no permitían que se sepultara a los ejecutados, incluyendo a los crucificados».⁴

Evans dijo: «Mi conclusión es que es altamente probable que sepultaran el cuerpo de Jesús en una tumba conocida de acuerdo a la ley y la costumbre de los judíos». Añadió también: «fue el hecho de conocer la tumba y el descubrimiento de que estaba vacía, además de las apariciones de Jesús, lo que hizo que sus seguidores hablaran en términos de la resurrección».⁵

Pero, ¿cómo fue que la tumba quedó vacía? Los romanos no se habrían robado el cuerpo de Jesús porque lo querían muerto. Los líderes judíos tampoco se lo habrían llevado ya que querían que permaneciera muerto. ¿Los discípulos? No tenían ni la audacia ni la oportunidad para sortear a los guardias, hacer rodar la piedra y robar el cadáver de Jesús. Y aun si hubieran podido, ¿por qué lo habrían hecho? Para vivir llenos de privación y sufrimiento, ¿y todo por una mentira?

Tal vez la evidencia más poderosa sea que incluso los enemigos de Jesús implícitamente admitieron que su tumba estaba vacía. En vez de refutar las afirmaciones de su resurrección, inventaron un cuento para explicar por qué faltaba el cuerpo (Mateo 28:11-15) y así ¡admitían que la tumba estaba vacía!

El registro es claro: en esa primera mañana de Pascua, el cuerpo de Jesús ya no estaba en la tumba.

La verdad para este día

La evidencia muestra que la tumba de Jesús estaba vacía. Pregúntales a tus amigos que tienen dudas acerca de esto, qué explicación posible daría cuenta de ello, aparte de la respuesta de la resurrección.

¡ÚLTIMO MOMENTO! ¡RESUCITÓ!

*«Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí:
Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras;
y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las
Escrituras».*

1 CORINTIOS 15:3-4

ANTES ESTABA DE MODA DECIR QUE LOS EVANGELIOS —MATEO, Marcos, Lucas y Juan— se escribieron demasiado tarde como para brindar un relato preciso de lo que en realidad sucedió en la vida de Jesús, incluyendo los hechos en torno a su resurrección. Incluso hubo quienes decían que se escribieron recién entre mediados y finales del siglo II, más de cien años después de lo acontecido en relación con el ministerio de Jesús. Se desacreditaba así la idea de que los evangelios se basan en relatos de testigos oculares, minando la confianza en lo que dicen sobre Jesús.

Sin embargo, ahora sabemos que los evangelios se escribieron en el siglo I, mientras los seguidores de Jesús todavía estaban vivos.¹

También se afirma que Pablo escribió sus epístolas antes de que se registrara por escrito, en los evangelios, lo que había pasado. En sus cartas, Pablo señala muchos detalles sobre la vida de Jesús, incluida su resurrección. Y además las epístolas de Pablo nos transmiten varios credos antiguos que dan testimonio de lo que creían los primeros seguidores de Jesús. Uno de los más interesantes está en 1 Corintios 15:3-7.

El historiador Gary Haberman diseñó una línea cronológica relacionada con este credo, la cual resulta muy útil. Comienza con el entendimiento de que Jesús fue crucificado en el año 30 o el 33 D.C. Pablo escribió 1 Corintios en el año 54 o 55 D.C., lo que nos ubica de veintiún a veinticinco años después de la crucifixión. Pero Pablo dijo que ya les había pasado el credo a los del pueblo de Corinto, por lo que el credo data de fecha anterior.

Y hay más. Pablo dijo en 1 Corintios 15:3: «os he enseñado lo que asimismo recibí». ¿Cuándo recibió este credo? Bueno, él se convirtió entre uno a tres años después de la ejecución de Jesús y de inmediato

fue a Damasco para conocer a los discípulos. Es probable que lo haya recibido en ese momento, pero hay más posibilidades de que fuera tres años después, cuando fue a Jerusalén y se reunió con Pedro y Santiago, ambos mencionados en el credo. Pablo describió esta reunión en Gálatas 1:18-19 utilizando el término griego *historesai* que sugiere que se trató de una investigación personal.

De un modo u otro eso significa que Pablo recibió el credo entre uno a seis años después de la crucifixión y que ya tenía forma de credo. Eso nos indica que las creencias eran anteriores.

«Esta tradición», concluye el historiador James D. G. Dunn «se formuló a pocos meses de la muerte de Jesús, y de eso podemos estar seguros, sin duda alguna».²

¡Meses! La noticia de la resurrección de Jesús era de esas que aparecen hoy como: «¡Último momento!», y resonó en el mundo antiguo, afirmando que el Jesús resucitado se les había aparecido a muchos testigos.

La verdad para este día

Muchos siguen creyendo en el falso rumor de que pasaron generaciones antes de que se registraran por escrito los primeros relatos cristianos. ¿A quién le contarías sobre este antiguo credo cristiano?

APARICIÓN DEL JESÚS RESUCITADO

*«[Tras resucitar Jesús]... apareció a Cefas, y después a los doce.
Después apareció a más de quinientos hermanos a la vez...
Después apareció a Jacobo; después a todos los apóstoles; y al
último de todos, como a un abortivo, me apareció a mí».*

1 CORINTIOS 15:5-8

EL ANTIGUO CREDO QUE EMPEZAMOS A EXAMINAR EN LA LECTURA anterior explica en los versículos 5 a 8 no solo que la tumba de Jesús estaba vacía, sino que el Jesús resucitado apareció ante al menos 512 personas, incluyendo al mismo apóstol Pablo.

Es más, cuando miramos el Nuevo Testamento en general, obtenemos más detalles de cómo apareció el Salvador resucitado ante una cantidad de personas distintas en diversas situaciones: ante hombres y mujeres, individualmente o en grupo, unas veces dentro de un lugar y otras al aire libre, ante gente de corazón sensible como Juan y ante escépticos como Tomás. Y, en ocasiones, Jesús les pedía que tocaran las cicatrices de sus manos o su costado, o que comieran con Él, dejando en claro que estaba presente físicamente, no solo en lo espiritual.

Esas apariciones se prolongaron a lo largo de cuarenta días, en los que Jesús apareció ante:

- María Magdalena (Juan 20:11-18).
- Las otras mujeres (Mateo 28:8-10; comparar Mateo 28:1; Marcos 16:1; Lucas 24:10).
- Cleofas y otro discípulo en el camino a Emaús (Lucas 24:13-32).
- Pedro (Lucas 24:34).
- Diez de los apóstoles y otras personas, entre los que no estaba Tomás (Lucas 24:36, 49; Juan 20:19-23).
- Tomás y los otros apóstoles (Juan 20:24-29).
- Siete de los apóstoles (Juan 21:1-14).
- Los once apóstoles (Mateo 28:16-20).

- Los apóstoles en el monte de los Olivos, antes de su ascensión (Lucas 24:50-52; Hechos 1:3-9).

Además, los relatos proceden de fuentes distintas, tanto de dentro como de afuera del Nuevo Testamento. El historiador Michael Licona lo resume así: «En total tenemos nueve fuentes que reflejan múltiples testimonios muy antiguos de testigos oculares, sobre lo que los discípulos decían en cuanto a que vieron al Jesús resucitado. Esto es algo que los discípulos creían en lo más profundo de su ser».¹

Incluso el académico ateo Gerd Lüdemann admitió: «Puede tomarse como certeza histórica que Pedro y los discípulos tuvieron experiencias después de la muerte de Jesús en las que este apareció ante ellos como el Cristo resucitado».²

La resurrección era la proclamación central de la iglesia primitiva desde el principio mismo. Los primeros cristianos no solo respaldaban las enseñanzas de Jesús. Estaban convencidos de que lo habían visto vivo después de su crucifixión.

La verdad para este día

Jesús le dijo a Tomás en Juan 20:29: «Porque me has visto, Tomás, creíste; bienaventurados los que no vieron, y creyeron». La evidencia de las apariciones de Jesús es fuerte y nos da buenas razones para sentir confianza en cuanto a la realidad de la resurrección.

¿DISCÍPULOS SOÑADORES?

«Pero él les dijo: ¿Por qué estáis turbados, y vienen a vuestro corazón estos pensamientos? Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy; palpad, y ved; porque un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo».

LUCAS 24:38-39

ALGUNOS HAN SUGERIDO QUE LOS TESTIGOS DE LA RESURRECCIÓN de Jesús eran sinceros al creer que lo habían visto pero que, en realidad, tuvieron alucinaciones. Bueno... suena a posibilidad. Después de todo la gente cree que ve todo tipo de cosas, ¿verdad? *Extraterrestres, el hombre de las nieves, Elvis...* ¿Por qué no podríamos agregar a Jesús a la lista?

Sin embargo, la teoría está llena de fallas.

«Los discípulos tenían miedo y dudas. Estaban angustiados después de la crucifixión. Por otro lado, los que alucinan necesitan una mente fértil que cultive expectativa o anhelo», dijo el académico Gary Habermas. «Pedro era obstinado, pero para bien. Santiago era escéptico. Por cierto, no eran buenos candidatos para alucinar».

«Además», prosiguió Habermas, «las alucinaciones son comparativamente infrecuentes. Por lo general, su causa son las drogas o la privación de algo que el organismo precisa. Sin embargo, quieren que creamos que durante varias semanas tuvieron alucinaciones, gente de toda clase y extracción, de todo tipo de temperamentos y en distintos lugares».¹

El sicólogo Gary Collins añadió: «Las alucinaciones ocurren de manera individual. Por su naturaleza misma, una persona puede ver determinada alucinación a la vez. Por cierto, no son algo que pueda ver un grupo de personas».²

Es lógico. Cuando sueño en plena noche que estoy de vacaciones en Hawái, desearía poder despertar a Leslie y decirle: «¡Rápido! Duérmete de nuevo y sueña esto que estoy soñando yo sobre nuestras vacaciones en un resort de la playa de Maui. ¡Así nos ahorraremos el tiempo, el dinero y el esfuerzo de viajar hasta allá en la realidad!».

Los sueños, al igual que las alucinaciones, no se comparten. Pero como hemos visto, el informe más antiguo que tenemos sobre la resurrección nos dice que Jesús apareció ante más de *quinientas personas* a la vez (1 Corintios 15:6). Por otra parte, los discípulos afirmaron que no solo vieron al Jesús resucitado sino que también hablaron y comieron con Él (Lucas 24:36-48).

Si las apariciones de Jesús hubiesen sido meras alucinaciones, su cuerpo estaría todavía en la tumba; ¿no es cierto? ¡Ah, qué cosa! La tumba estaba vacía. Y eso refuerza la credibilidad de quienes informaron haber visto a Jesús.

Cuando miras todos los datos con una mente abierta, se hace claro que los discípulos y las otras personas en realidad estuvieron ante el Jesús resucitado.

La verdad para este día

Jesús apareció vivo ante sus seguidores tras la crucifixión. Eso significa que también está vivo para perdonarte, animarte y guiarte. Acude al Salvador resucitado, pídele que te guíe y te bendiga en este día.

EL FACTOR JERUSALÉN

«Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó la voz y les habló diciendo: Varones judíos, y todos los que habitáis en Jerusalén, esto os sea notorio, y oíd mis palabras... A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas».

HECHOS 2:14, 32, 41

DURANTE MI ENTREVISTA CON EL HISTORIADOR MICHAEL LICONA sobre el tema de la resurrección de Jesús, él pronunció una frase intrigante: «El factor Jerusalén».

«¿El factor Jerusalén?», le pregunté. «¿Qué es eso?».

Me respondió: «Se refiere al hecho de que Jesús fue públicamente ejecutado y sepultado en Jerusalén, y que luego su resurrección se proclamó en la misma ciudad. De hecho, varias semanas después de la resurrección, Pedro declaró ante la multitud, justamente en Jerusalén: “A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos” (Hechos 2:32). En verdad, habría sido imposible para el cristianismo despegar y tomar vuelo en Jerusalén si el cuerpo de Jesús hubiese estado todavía en la tumba. Las autoridades romanas o las judías, sencillamente, podrían haber ido hasta la sepultura para ver el cadáver y todo el malentendido habría terminado allí».

«Pero lo que oímos, en cambio, es que hasta los enemigos daban testimonio de que la tumba estaba vacía. Es decir, ¿qué comentaban los escépticos? Que los discípulos habían robado el cuerpo... Y la cosa es así: ¿Por qué dirías que alguien se robó el cuerpo si todavía seguía en la tumba? Eso es admitir de manera implícita que la tumba está vacía».¹

Mi coautor Mark Mittelberg añade: «El surgimiento de la iglesia estaba demasiado vinculado a las afirmaciones de la resurrección de Jesús como para que hubiera sido posible que la misma no fuera verdad. No es como el surgimiento del islam, el budismo o muchas otras religiones que se vinculan a un conjunto general de enseñanzas en vez

de a un suceso histórico milagroso, un hecho que marcó un antes y un después».

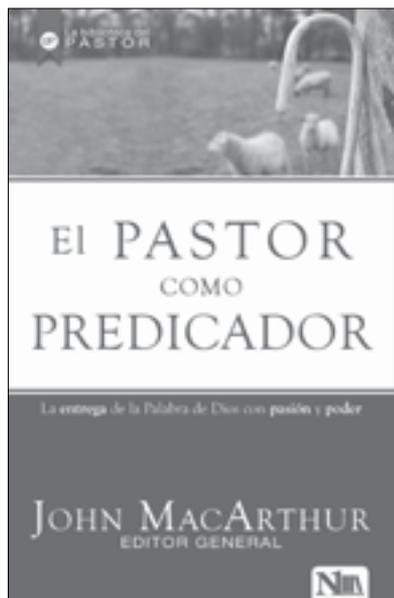
«A la luz de eso, ¿cómo reaccionó la multitud ante la valiente afirmación de Pedro? El informe nos dice que “recibieron su mensaje” y que clamaban preguntando qué debían hacer. Pedro les instruyó, diciéndoles: “Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo” (Hechos 2:38). Y es lo que hicieron tres mil personas. Ese fue solo el inicio del rápido surgimiento y del exponencial crecimiento de la Iglesia cristiana... Jamás habría pasado algo así si Pedro no hubiera estado diciendo la verdad cuando, confiado, proclamó su mensaje sobre Jesús».²

Sin el hecho real de la resurrección de Jesús, habría sido muy difícil explicar cómo fue que la iglesia nació en Jerusalén.

La verdad para este día

Tres mil personas de Jerusalén, espiritualmente resistentes, creyeron en la evidencia de la resurrección y pusieron su confianza en Cristo. ¿A quién conoces que necesite oír la evidencia de la resurrección de Jesús?

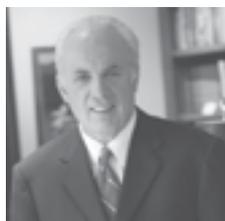
104 «La fiel **predicación de la Palabra**
es el **elemento más importante**
del ministerio pastoral»
—JOHN MACARTHUR



Las Escrituras contienen una declaración simple y directa que establece la más alta prioridad para cada pastor: «Prediquen la Palabra». Esta enorme responsabilidad merece el mejor esfuerzo de cada pastor. En *El pastor como predicador*, una compilación de potentes mensajes de la conferencia anual de pastores de la Iglesia Grace Community, podrá repasar las bases que necesita conocer todo ministro, como...

- **Enfoque y propósito de la predicación bíblica**
- **El carácter del predicador fiel**
- **Claves a la predicación efectiva**
- **Cómo predicar en el poder del Espíritu**

El suyo es un privilegio santo y singular, con el increíble potencial de transformar vidas. Este libro le dará lo que necesita para cumplir con excelencia ese llamado.



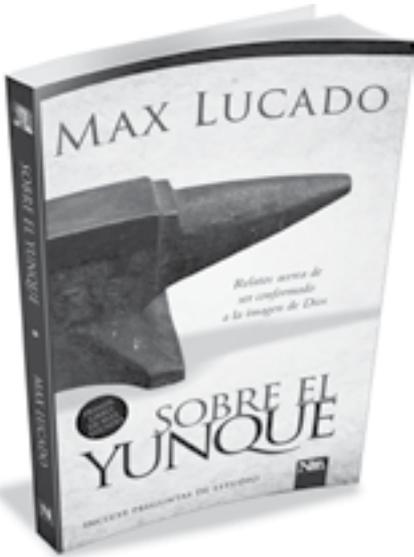
John MacArthur es pastor y maestro de Grace Community Church en Sun Valley. También es presidente de The Master's College and Seminary. Es un prolífico autor con muchos éxitos de ventas: *El pastor como predicador*, *El pastor en la cultura actual*, *El pastor como líder*, *La segunda venida*, *Nuestro extraordinario Dios*, *Libertad y poder del perdón*, etc.

Otro libro de: **NIV** www.editorialniveluno.com Para vivir la Palabra

94 Todos nos hallamos en algún lugar del taller del herrero.

ESTAMOS EN LA PILA DE TROZOS DE METAL,
O EN LAS MANOS DEL MAESTRO
SOBRE EL YUNQUE,
O EN LA CAJA DE HERRAMIENTAS.

Algunos hemos estado en los tres lugares.



En esta clásica colección de lecturas de inspiración, el autor de éxitos de librería Max Lucado nos lleva a visitar el taller del herrero. Veremos cada una de las herramientas y miraremos en cada rincón, desde los estantes hasta el banco de trabajo, y desde el agua hasta el fuego.

Para aquellos que emprendan el viaje, dejando la pila de metales a fin de entrar en el fuego y con coraje ubicarse sobre el yunque de Dios para que él trabaje sobre ellos, habrá un gran privilegio: el de ser llamados a convertirse en uno de los instrumentos que Dios escoge.

**NOS VEMOS EN
EL TALLER DEL
HERRERO.**

El primer libro de Max Lucado, *Sobre el yunque*, se publicó en 1985. Lucado es un hombre de Dios dotado de muchos dones que ha servido como ministro asociado en Miami y como misionero plantador de iglesias en Brasil. En la actualidad es el pastor general de la Oak Hill Church of Christ en San Antonio, Texas.



Otro libro de:

Niveluno

www.editorialniveluno.com

Para vivir la Palabra

#LeerEsVivir

EVIDENCIA MÁS ALLÁ DE LA BIBLIA

«Mas él dijo: No estoy loco, excelentísimo Festo, sino que hablo palabras de verdad y de cordura. Pues el rey sabe estas cosas, delante de quien también hablo con toda confianza. Porque no pienso que ignora nada de esto; pues no se ha hecho esto en algún rincón».

HECHOS 26:25-26

UNO DE LOS MÁS POPULARES ARGUMENTOS QUE SE ESGRIMEN contra el hecho histórico de la vida, muerte y resurrección de Jesús es que todo se basa en los testimonios de creyentes sinceros: «Si todas esas cosas hubieran sucedido en verdad, seguramente habría registro de los hechos en fuentes seculares e imparciales», se dice.

Me gusta lo que les recuerda a sus oyentes Mark Mittelberg cuando surge este argumento en actividades con preguntas y respuestas en vivo: *«Sí que hay evidencia secular, pero no nos apresuremos a citarla. ¿Han considerado que los fieles podrían ser creyentes porque estaban allí y de veras habían visto lo que pasó? En serio, si descartamos los testimonios de los que estaban allí, es como si el juez de un tribunal dijera que quiere oír a todos excepto a los testigos oculares porque su testimonio sería parcial».*

Lo que dice Mark es cierto, y creo que saca a la luz el prejuicio que usan algunos como excusa para descartar el registro de la Biblia. Pero también hay evidencia más amplia que se puede considerar.

Según un importante experto en historia antigua, Edwin Yamauchi, de la Universidad de Miami: «Tenemos mejor documentación histórica de Jesús que para el fundador de cualquier otra religión antigua».¹ Las fuentes no bíblicas muestran que había personas que creían que Jesús sanaba a los enfermos, que era el Mesías, que fue crucificado y que, a pesar de esa muerte vergonzosa, sus seguidores creían que estaba vivo de nuevo y le adoraban como Dios.

Hay treinta y nueve fuentes antiguas con evidencias que corroboran más de cien hechos de la vida de Jesús, sus enseñanzas, su crucifixión y su resurrección. Siete fuentes seculares y varios credos cristianos primitivos se refieren a la deidad de Jesús, doctrina «definitivamente presente en la primera iglesia», según Gary Habermas, el estudioso que escribió *The Historical Jesus* [El Jesús histórico].²

Habermas lo resume así: «Tenemos que darnos cuenta de que es bastante extraordinario que podamos trazar un bosquejo de casi todos los hechos importantes de la vida de Jesús, tan solo a partir de la historia “secular”. Es significativo, por cierto... La conclusión es que las fuentes que no son de la Biblia nos brindan un bosquejo de la vida de Jesús e indican que murió debido a los efectos de la crucifixión. Que después fue sepultado y más tarde se encontró su tumba vacía».³

El veredicto ya está, tanto de fuentes sagradas como seculares. Y el registro de datos en torno a Jesús es sólido y fuerte.

La verdad para este día

La evidencia confirma que el Jesús de la historia es la misma persona que el Cristo de nuestra fe. ¡Puedes apostar tu vida a eso!

ARGUMENTO A FAVOR DE LA RESURRECCIÓN

A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos.

HECHOS 2:32

HEMOS VISTO UNA CANTIDAD DE ARGUMENTOS A FAVOR DE LA resurrección de Jesús, y todos bastante persuasivos. Pero el argumento adquiere más fuerza si tomamos las partes en conjunto.

Aquí podemos compilar los seis hechos que fortalecerán tu confianza y tu certeza en cuanto a la resurrección. Y, más que eso, son cosas que podrás comunicar a tus amigos para ayudarles a ver por qué han de confiar en el Salvador resucitado.¹

SEIS DATOS QUE RESPALDAN LA REALIDAD DE LA RESURRECCIÓN:

1. La ejecución: Jesús murió de verdad en la cruz

Jesús no se desmayó en la cruz ni fingió estar muerto. Esas fueron teorías comunes de los escépticos del pasado, pero han sido desacreditadas con información y evidencia que muestran que Jesús murió antes de que le traspasaran el costado con una lanza para asegurarse de que estaba muerto.

2. La tumba vacía: el cuerpo de Jesús ya no estaba

Esa primera mañana de Pascua las mujeres descubrieron que el cuerpo de Jesús no estaba. Pedro y Juan pronto confirmaron también que la sepultura estaba vacía. Incluso los enemigos de Jesús lo admitieron implícitamente al inventar historias para explicar por qué no estaba allí su cuerpo.

3. Los testigos oculares: Jesús apareció ante muchos, después de su resurrección

Pronto, los discípulos pudieron ver al Salvador resucitado con sus propios ojos, y algunos de ellos lo vieron varias veces. A lo largo de cuarenta días Jesús apareció ante personas y grupos de individuos,

en diversos lugares y en distintas circunstancias. Tenemos nueve fuentes antiguas, tanto dentro como fuera del Nuevo Testamento, que confirman la convicción de los discípulos de que habían estado con el Cristo resucitado.²

4. Los relatos antiguos, que eran hechos bien informados

Los contemporáneos de Jesús estaban vivos todavía cuando circulaban los informes de la resurrección de Jesús. Muchos habrían aprovechado la oportunidad para señalar los errores en esos relatos, si hubiesen sido falsos. De hecho, el informe más antiguo de la resurrección de Jesús está en un credo formulado a pocos meses de que resucitara.

5. Informes extra bíblicos; hay sólida confirmación fuera de la Biblia

Los relatos seculares confirman los delineamientos del registro del Nuevo Testamento. Treinta y nueve fuentes antiguas nos brindan más de cien datos sobre la vida de Jesús, sus enseñanzas, su muerte y su resurrección.³

6. El surgimiento de la Iglesia: el hecho de que naciera en Jerusalén respalda sus afirmaciones

Sin la resurrección es difícil explicar los inicios de la iglesia, que surgió en la mismísima ciudad en la que había sido crucificado Jesús semanas antes. La iglesia surgió de la afirmación de que había vuelto a la vida. Si es falso eso, se habría podido demostrar sin dificultades.

La verdad para este día

Los seis puntos que respaldan el acto de la resurrección de Jesús nos dicen que nuestra fe en este hecho milagroso se levanta sobre una roca de datos sólidos e información verídica.

RESPUESTAS A LA RESURRECCIÓN

Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.

ROMANOS 10:9-10

JESÚS RESUCITÓ DE ENTRE LOS MUERTOS, ¿Y AHORA, QUÉ?

Recuerdo que esa pregunta rondaba mi mente cuando terminé mis casi dos años de investigación de la evidencia de la resurrección. Llegué al punto en que sabía que la preponderancia de la evidencia apuntaba a la verdad del Salvador resucitado, por lo que me pregunté: *¿Es eso todo? ¿Solo reconozco esta verdad y sigo viviendo como lo hacía antes de emprender este viaje?*

Por dicha, recordé un versículo que me había dicho un amigo. Era Juan 1:12, que dice: «Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios». Vi que ese versículo tenía tres partes y que podía traducirlas a una fórmula simple que responde a ese «¿Y ahora, qué?».

Creer + recibir = ser

Viendo esto pude notar que ya había cumplido la primera parte. Yo creo que Jesús es el Hijo de Dios y que lo demostró al resucitar de entre los muertos. Pero Juan 1:12 me estaba mostrando que con eso no bastaba. También necesitaba recibir el don del perdón y la vida eterna que Jesús compró para mí en la cruz.

Me arrodillé entonces, reconocí ante Dios mi vida pecaminosa y le dije que en ese preciso momento quería recibir a Jesús como mi perdonador y mi líder. ¿Sabes qué sucedió? Cuando terminé esa oración, tenía la certeza de que ahora era un hijo de Dios, tal como lo dice el versículo.

Luego, con el tiempo, empezaron a mejorar mi filosofía, mi punto de vista, mi actitud, mis valores, mi carácter y mis motivos. ¿Y sabes

qué más? ¡Eso puede sucederte también! Así como a tus amigos y a los miembros de tu familia.

Todo lo que necesitas, todo lo que ellos necesitan, es creer que Jesús es el Hijo de Dios tal como Él afirmó que lo es; creer que murió para pagar por tus pecados y que luego resucitó para darte vida. Luego, ora para recibirle como tu perdonador y tu líder; de inmediato serás uno de los hijos e hijas del Padre celestial.

La verdad para este día

Sin duda conoces personas que se beneficiarían de las potentes verdades de esta fórmula: creer + recibir = ser. Cuéntales y pídele a Dios que use tus palabras para acercarlos a sí mismo.

EL IMPACTO DE LA PASCUA

Y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados... Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho.

1 CORINTIOS 15:17, 20

«¡NO CREO EN LA RESURRECCIÓN DE CRISTO!»

John era un empresario muy perseverante, que parecía ser espiritualmente receptivo pero sus dudas le carcomían. Se había reunido con mi coautor Mark porque tenía preguntas serias y problemas que, decía, le impedían ser cristiano.

«Por curiosidad, nada más... dime por qué no crees que Jesús resucitó de entre los muertos», dijo Mark.

«Es que para mí no tiene pies ni cabeza eso de que un muerto pueda volver a la vida», explicó John. «Todo lo que sé y he visto me muestra que los muertos se quedan en sus tumbas y allí se descomponen sus cuerpos, o que se los comen los gusanos. ¿Por qué tengo que creer que con Jesús las cosas fueron distintas?».

Mark indagó un poco para saber de dónde obtenía John su información. Y, como lo sospechaba, había estado escuchando a estudiosos liberales en los medios, cuyas carreras se basaban en atacar todo lo milagroso que la Biblia declara.

Ambos estuvieron hablando durante una hora sobre la evidencia de la resurrección de Jesús, algo que John prácticamente desconocía. Mark concluyó la reunión con un libro que le prestó a John, en el que había un capítulo que presentaba el argumento a favor de la resurrección. Y, finalmente, dijo algo que logró sorprenderlo.

«John, sé que eres un hombre de negocios que se ocupa de los desafíos y las metas. Así que quiero sugerirte que leas ese capítulo hoy mismo para que puedas ver lo sólida que es la evidencia histórica que respalda la resurrección. Y después, suponiendo que lo aceptes como verdad, quiero presentarte el desafío de que te conviertas antes de la Pascua. Solo falta un mes. De ese modo al fin podrás celebrarla por lo que verdaderamente significa».

La mirada intensa en los ojos de John decía que aceptaba el desafío. Unas dos semanas después, envió el libro de regreso con una nota que decía que había leído el capítulo... y el libro entero. Además, había comprado copias para él y algunos de sus amigos escépticos.

Es obvio que la evidencia le pareció convincente, porque unas dos semanas después de eso, John puso su confianza en Cristo, a pocos días de la Pascua.

La verdad para este día

Con solo una ligera lectura del libro de los Hechos vemos que la iglesia fue creciendo como un incendio que se propaga muy rápido. Pero no dejemos de lado que su mensaje principal era que Jesús había resucitado. Ese mensaje cambió vidas y sigue cambiándolas hoy.

LA ESPERANZA DE LA PASCUA

Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros.

1 PEDRO 1:3-4

ES FÁCIL PENSAR QUE LOS HECHOS HISTÓRICOS EN TORNO A LA vida, muerte y resurrección de Jesús no son más que eso: verdades áridas, intelectuales.

«Sí, claro que es importante saber quién fue Jesús y qué hizo», pensamos. «Pero no tengo tiempo para sumergirme en los matices del discurso teológico. Lo que necesito es información que marque una diferencia en mi vida, aquí y ahora».

Entonces llegan las dificultades, o nos golpea la tragedia, y de repente las enseñanzas y las verdades bíblicas nos parecen mucho más relevantes.

Mi amigo y excolega Rick Warren, pastor de la Iglesia Saddleback y autor de *Una vida con propósito*, ha enseñado sobre la verdad y la relevancia de la Biblia por décadas. Pero en los últimos años, junto con su esposa Kay, redescubrieron el poder de la resurrección de Jesús. Sucedió cuando sufrieron la devastadora pérdida de su hijo Matthew, de veintisiete años, que se suicidó tras luchar contra la depresión y la enfermedad mental durante muchos años.

Más o menos un año después de esa pérdida impensada, Rick dijo: «Muchas veces me preguntan: “¿Cómo pudiste con eso? ¿Cómo lograste seguir adelante en medio de tu dolor?”. Y mi respuesta siempre es: “La Pascua nos dice cómo”».

«Verás, la muerte, sepultura y resurrección de Jesús sucedieron en el término de tres días. El viernes fue el día de sufrimiento, dolor, agonía. El sábado fue el día de la duda, la confusión, el dolor. Pero la Pascua, ese domingo, fue el día de la esperanza, el gozo y la victoria».

Esto es lo que sé: enfrentarás esos tres días una y otra vez a lo largo de tu vida. Y cuando suceda, te preguntarás, como lo hice yo, tres cosas fundamentales:

«Número uno: “¿Qué hago en mis días de dolor?”».

«Dos: “¿Cómo sobrevivo a mis días de duda y confusión?”».

«Tres: “¿Cómo llego a los días del gozo y la victoria?”».

«La respuesta es la Pascua. *La respuesta es... la Pascua*».¹

La verdad para este día

Cuando Jesús resucitó de entre los muertos no solo probó que lo que afirmaba era verdad sino que demostró que tiene poder por sobre todo lo que nos sea de obstáculo, impedimento y opresión. ¿Qué desafío, dolor o problema deberías presentar hoy ante el triunfante Salvador?

SANTA AUDACIA

Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.

HECHOS 4:12

PEDRO Y JUAN, CON NUEVO VIGOR DEBIDO A LA RESURRECCIÓN DE Jesús y llenos del Espíritu Santo, entraron en Jerusalén y encontraron a un hombre que era lisiado de nacimiento. Por el poder de Dios sanaron al hombre y luego hicieron que se parara de modo que todos pudieran saber que Dios había obrado un milagro. Un milagro *en el nombre de Jesús*.

Pedro y Juan aprovecharon la oportunidad para hablarle a la gente sobre Jesús, ese tan esperado Mesías al que habían crucificado pero que Dios había vuelto a la vida. También explicaron que la salvación estaba al alcance de todos ellos por medio de ese Salvador resucitado.

Pedro declaró: «Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio» (Hechos 3:19). La gente era receptiva y fueron muchos los que creyeron en Cristo ese día (Hechos 4:4).

Sin embargo, los líderes religiosos no estaban contentos en absoluto. Por eso echaron a Pedro y a Juan en la cárcel y, al día siguiente, los interrogaron sobre lo que habían dicho y hecho. Pero Pedro, lleno de santa osadía, declaró: «Sea notorio a todos vosotros, y a todo el pueblo de Israel, que en el nombre de Jesucristo de Nazaret, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de los muertos, por él este hombre está en vuestra presencia sano... Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos» (vv. 10, 12).

Los líderes, que eran responsables de la muerte de Jesús, ordenaron a Pedro y a Juan que dejaran de hablar en su nombre. «Pero ellos no tuvieron miedo y respondieron: Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios; porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído» (vv. 19, 20).

¡Eso es santa audacia! Esos hombres ardían en su convicción y nadie sabía cómo apagar su fuego.

Sus enemigos lo notaron y «viendo el desnudo de Pedro y de Juan, y sabiendo que eran hombres sin letras y del vulgo, se maravillaban; y los reconocían que habían estado con Jesús» (v. 13).

¿Cómo respondieron Pedro y Juan? Tras ser liberados volvieron a donde estaban sus hermanos y hermanas en Cristo y oraron así: «Señor, mira sus amenazas, y concede a tus siervos que *con todo desnudo hablen tu palabra*» y «el lugar en que estaban congregados tembló» (vv. 29, 31, énfasis añadido por mí).

La verdad para este día

Esos hombres «habían estado con Jesús», eran llenos del Espíritu Santo y hablaban con audacia acerca de Dios. Y Dios los usó de manera poderosa. Si quieres que Dios te use también, sigue su ejemplo. Pasa tiempo con Jesús, deja que su Espíritu te guíe y hálbales de Dios a los demás.

PLAN DE ACCIÓN

Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.

MATEO 5:48

«DIOS AYUDA A LOS QUE SE AYUDAN A SÍ MISMOS» ES UNO DE LOS dichos más conocidos y preferidos en todo el mundo. Y es fácil ver por qué, porque inspira y motiva. Levántate. Sigue adelante. Avanza y Dios reconocerá que mereces su ayuda, de forma que te pondrá el hombro para que puedas seguir.

Pero hay un pequeño problema. No encontrarás eso en la Biblia.

Gracias a Dios, la Biblia nos ofrece noticias mucho mejores: Dios ayuda a los que no pueden ayudarse a sí mismos. A esos que ya se rindieron, que ya ni lo intentan. A esos que ya perdieron la esperanza. A esos que Jesús describió como «cansados y agobiados», a los que necesitan descanso para sus almas (Mateo 11:28).

Cuando todo va bien en la vida, instintivamente depositamos nuestra confianza en nuestros esfuerzos para hacer las cosas bien, para ayudar a los demás y hasta quizá para cumplir con alguna lista de obligaciones espirituales. Uno podría llamarlo el plan de acción, y suena perfecto en los oídos de nuestro orgullo e independencia.

Sin embargo, antes de que nos entusiasmemos mucho con el plan de acción, mejor será que veamos lo que dijo el autor bíblico Santiago: «cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos» (Santiago 2:10, énfasis añadido por mí). No es que quisiera que sus lectores se sintieran mal. Simplemente estaba ofreciéndoles una advertencia necesaria. Si ponemos nuestra confianza en el plan de acción, acabaremos frustrados en esta vida, lamentándonos profundamente en la próxima, porque jamás lograremos cumplir con los infinitos parámetros de Dios (Romanos 3:23).

Por dicha, hay una alternativa. Se llama el plan de gracia. No puedes ganártelo. Jamás llegarás a merecerlo. Se te ofrece gratis, y debes recibirlo con las manos vacías y un corazón arrepentido. Lo tenemos por Cristo y por su muerte por nosotros. Hebreos 10:14 nos lo

explica: «Porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados».

Verás, el parámetro sigue siendo la perfección. Pero jamás llegaremos a esa perfección con nuestros imperfectos esfuerzos. Más bien, podremos obtenerla al recibir el sacrificio de Jesús, que pagó por nosotros entregándose a sí mismo. Es un favor inmerecido, que se nos ofrece gratis. Es *un regalo de gracia*.

La verdad para este día

El plan de gracia luce casi demasiado bueno como para ser cierto. Y, de hecho, por eso es que muchas personas no aceptan la gracia de Dios. Es que sencillamente no pueden creer que sea tan fácil. Bueno, no lo fue para Jesús pero por dicha, Dios nos ofrece la gracia gratis. Solo tenemos que humillarnos y aceptarla, como recibe un niño su regalo de Navidad. No ganándola de manera alguna, sino recibéndola con el corazón bien abierto.

NOS CONOCERÁN POR NUESTRO... ¿QUÉ?

Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo.

LUCAS 14:26

«LOS CRISTIANOS AFIRMAN QUE JESÚS SIEMPRE PREDICÓ EL amor, pero en Lucas 14:26 les dijo a sus seguidores que odiaran a sus familias y, en Mateo 10:35, dijo que había venido para poner oposición entre padre e hijo y entre hija y madre. ¡Eso no es ser mensajero de amor!», dijo un ateo.

Reconozco que son declaraciones que pueden impactar cuando las lees por primera vez. Es decir, hasta tanto entiendas que Jesús y la Biblia utilizaban recursos literarios comunes, tal como lo hacemos hoy. El profesor de lengua inglesa Leland Ryken lo explica así:

Son declaraciones exageradas que, por supuesto, no deben tomarse en sentido literal. Jesús no estaba estableciendo una posición ética razonada cuando dijo que «Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo» (Lucas 14:26). Solo utilizaba una hipérbole para reafirmar la prioridad que la persona debe darle a Dios por encima de todas las demás relaciones.¹

Esta interpretación encuentra respaldo en el pasaje paralelo de Mateo 10:37 que habla del mismo tema pero sin hipérbole: «El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí».

Y en Lucas 12:53 y Mateo 10:35 Jesús no hace más que destacar qué es lo que sucede cuando reconcilia a las personas con Dios: los miembros de una familia se dividen entre quienes le siguen y quienes no lo

hacen. «Tenemos que distinguir entre el propósito de la venida de Cristo a la tierra y el resultado de ello. Su designio era traer paz», escriben los apologistas Norman Geisler y Thomas Howe. «Sin embargo, la consecuencia inmediata de la venida de Cristo fue la división entre quienes estaban a su favor y quienes estaban en su contra, entre los hijos de Dios y los hijos de este mundo».²

Pablo, de manera similar, también hizo uso del recurso literario al escribir: «Como está escrito: A Jacob amé, mas a Esaú aborrecí» (Romanos 9:13). Estaba diciendo que el Dios soberano tiene la autoridad para actuar de manera especial para con un grupo (los descendientes de Jacob) y no para con otro (los descendientes de Esaú), aunque Esaú y sus descendientes recibieron muchas bendiciones de Dios.

Ninguno de estos pasajes enseña a odiar, en realidad, y tampoco debieran hacer que dudemos con respecto a que Dios es amor.³

La verdad para este día

Los que siguen a Dios jamás deben amar más a otras personas o cosas que a Él. ¿Hay algo en tu vida que necesitas aprender a «odiar» en comparación con tu amor a Dios?

¿CUÁNTOS DIOSES?

Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es.

DEUTERONOMIO 6:4

«AQUÍ, ENTONCES, ESTÁ LA VIDA ETERNA», DECLARÓ JOSEPH Smith, fundador de la fe de los mormones, «y está en conocer al único Dios sabio y verdadero; y *han de aprender a ser dioses ustedes mismos, a ser reyes y sacerdotes de Dios como lo han hecho todos los dioses antes de ustedes*».¹

En este mundo tan lleno de enseñanzas religiosas que nos dicen que hay muchos dioses, como lo enseñan el hinduismo y los mormones, la Biblia afirma algo que parece atrevido: que hay un solo Dios verdadero.

Aquí están cinco de las razones por las que es tan importante entender esta verdad:

1. *Dios quiere que sepamos quién es Él.* Él es un «Dios celoso» (Deuteronomio 6:15), y no en un aspecto mezquino sino en el sentido correcto de querer que lo conozcamos y le seamos fieles como nuestro Hacedor y Redentor. El Nuevo Testamento se refiere a nosotros, los miembros de la iglesia, como la esposa de Cristo.² Y así como el esposo naturalmente querría proteger a su esposa, esperando que le sea leal, Dios nos protege y quiere que le seamos fieles.
2. *Dios quiere que sepamos que no hay otros dioses.* Nos lo dice con toda claridad en Isaías 43:10-11: «Antes de mí no fue formado dios, ni lo será después de mí. Yo, yo Jehová, y fuera de mí no hay quien salve». No sé qué más claro podría haber sido en su declaración.
3. *Dios no quiere que nos desvíen los falsos dioses.* Deuteronomio 13 dice que si alguien afirma ser profeta pero desvía al pueblo para que adore a otros dioses, entonces esa persona es un falso profeta y debe rechazarse tanto a la persona como a su mensaje. De manera similar, el apóstol Juan nos advierte en 1 Juan 5:21: «Hijitos, guardaos de los ídolos». Un ídolo es cualquier cosa o persona que nos aparte del verdadero Dios.

4. *Dios quiere protegernos de que pongamos nuestra esperanza en cualquier cosa que finalmente nos decepcione.* Fuimos creados para adorar, pero adorar al verdadero Dios es el único camino a la plenitud y a una relación con el Salvador que puede perdonar nuestros pecados, responder nuestras oraciones y guiarnos en la vida. No hay otro «dios» ni mero ídolo que pueda hacer eso.
5. *Simplemente corresponde dar honor y alabanza a nuestro Creador, porque es digno de ello.* Como lo hizo el salmista en el Salmo 150, debemos «conforme a la muchedumbre de su grandeza» (v. 2).

La verdad para este día

Dios nos ama tanto como para decirnos la verdad acerca de quién es Él, el único y verdadero Dios; y para advertirnos sobre la futilidad de seguir a cualquier sustituto. Quiere que le amemos y confiemos en Él. En la práctica, ¿cómo podrías hacer esto hoy?

¿ES JESÚS DIOS?

En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros.

JUAN 1:1,14

«LOS ERUDITOS AFIRMAN QUE LA IGLESIA PRIMITIVA LITERALMENTE le robó a Jesús a sus seguidores originales, y que se apropió de su mensaje humano, cubriéndolo de un impenetrable manto de divinidad, usándolo para ampliar su propio poder», afirma el personaje Teabing en la novela *El código da Vinci* de Dan Brown.¹

Es normal oír cosas parecidas, como que Jesús era un hombre bueno pero común y corriente, que enseñaba sabiduría a quien quisiera oírle. Pero, después de su muerte, su leyenda creció y con el tiempo la gente empezó a verlo como un dios, o como el hijo de Dios, exaltándole en formas que Él jamás buscó.

Es una teoría interesante. Pero, ¿es cierta? Meditemos en esto:

- Unos setecientos años antes que Jesús viniera, Isaías predijo la venida del Mesías y lo describió como: «Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz» (Isaías 9:6, énfasis añadido por mí). También, Isaías 7:14 anunciaba: «He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel». Mateo 1:23 nos dice que esta profecía se cumplió en Jesús.
- En la Biblia la adoración está reservada para Dios y solo para Dios. Pero poco después del nacimiento de Jesús, los sabios de Oriente lo adoraron (Mateo 2:11).
- Siendo adulto, los discípulos adoraron a Jesús después de que calmara la tormenta (Mateo 14:32-33).
- Los líderes religiosos desafiaron a Jesús en cuanto a las reglas del sábado. Él se defendió, diciendo: «Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo» (Juan 5:17). Estos líderes entendieron exactamente qué quería decir Jesús, por lo que se ofendieron de inmediato y «procuraban matarle, porque no sólo quebrantaba el día de reposo,

sino que también decía que Dios era su propio Padre, haciéndose igual a Dios» (Juan 5:18).

- Durante el juicio a Jesús el sumo sacerdote le preguntó: «¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito? Y Jesús le dijo: Yo soy; y veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo» (Marcos 14:61-62). Era la innegable afirmación de que Él era la persona divina que anunciaba la profecía de Daniel 7:13. Y por eso el sacerdote se rasgó las vestiduras de inmediato y «todos ellos le condenaron, declarándole ser digno de muerte» (Marcos 14:64). Todos ellos hace referencia al Sanedrín en su conjunto.
- Cuando Tomás, que dudaba de la resurrección de Jesús, vio que este en verdad había resucitado y estaba de pie delante de él, exclamó: «¿Señor mío y Dios mío!» (Juan 20:28). ¿Cuál fue la respuesta de Jesús? Bendijo a Tomás y a todo el que creyera como lo hizo él.

La verdad para este día

Cuando vas sumando todas estas evidencias, es claro lo que afirmaba Jesús. Y lo probó al resucitar de entre los muertos (Mateo 12:39-40).

CUESTIÓN DE IDENTIDAD

Vosotros sois de abajo, yo soy de arriba; vosotros sois de este mundo, yo no soy de este mundo. Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis.

JUAN 8:23-24

«ASÍ QUE JESÚS AFIRMÓ QUE ERA DIOS. ¿POR QUÉ ES TAN IMPORTANTE eso?».

Son muchos los que toman a la ligera la cuestión de la identidad y la naturaleza de Jesús. Para esas personas, parece exagerado hablar sobre la deidad de Cristo porque prefieren apegarse a lo básico y solo vivir una fe que sea fácil de entender.

Pero tienes que entender esto: *¡Lo que Jesús dijo que es sí importa!* Porque si fuera solo un buen maestro o un profeta de Dios, habría sido un maestro deshonesto y un falso profeta cuando afirmó ser divino, como lo vimos en la lectura anterior.

Y además, si hubiese sido solo un humano sería incapaz de cumplir el rol de «Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo» (Juan 1:29) o de ser aquel que vino para «dar su vida en rescate por muchos» (Marcos 10:45). Es más, el Salmo 49:7 dice: «Ninguno de ellos podrá en manera alguna redimir al hermano, ni dar a Dios su rescate». Si Jesús fuera solo un hombre entonces no podría haber sido nuestro Salvador ni nuestro Señor.

Pero mira estos datos reales:

- Jesús cumplió numerosas profecías mesiánicas antiguas, contra todas las posibilidades (ver «Si estuviera adivinando» y «Probabilidades proféticas»).
- Dejó en claro que era el Salvador y el Señor.
- Respaldó sus afirmaciones al llevar una vida sin pecado, al obrar milagros y en especial al resucitar de entre los muertos tal como había predicho que lo haría.

- Apareció como el Salvador resucitado, reafirmó sus declaraciones, sus mandamientos y luego ascendió al cielo (ver «Argumento a favor de la resurrección»).
- Y este mismo Jesús que miraba a las personas a los ojos, dijo: «Vosotros sois de abajo, yo soy de arriba; vosotros sois de este mundo, yo no soy de este mundo. Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis».

Así, a la luz de estos datos reales, tengo algo urgente que sugerir: Creamos en lo que Jesús dice. Creamos en aquel que nos dijo que es el Hijo de Dios, que comparte la naturaleza divina del Padre. Y sigámosle de todo corazón, como nuestro Salvador y Señor.

La verdad para este día

Jesús enfatizó la importancia de su identidad como Hijo de Dios, como deidad en humanidad. ¿Tienes amigos o familiares que necesitan esta información? ¿Se las comunicarás en amor?

LOS NO PROFETAS

Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo.

1 JUAN 4:1

«YO CREO EN JESÚS Y TÚ CREES EN JESÚS. ¿NO BASTA CON ESO?».

Bueno, como dice Mark Mittelberg: «Yo tengo un tío y tú tienes un tío. ¡Pero eso no significa que tengamos el mismo tío! Solo porque la gente diga que cree en Jesús no quiere decir necesariamente que sigan al verdadero Salvador».

Mark tiene razón. Saber quién es realmente Jesús y confiar en el verdadero Jesús marca toda la diferencia, tanto en esta vida como en la que viene.

Jesús nos advirtió que vendrían muchos imitadores: «Entonces, si alguno os dijere: Mirad, aquí está el Cristo, o mirad, allí está, no lo creáis. Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos. Ya os lo he dicho antes» (Mateo 24:23-25).

Y Pablo añadió: «Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo. Porque si viene alguno predicando a otro Jesús que el que os hemos predicado... que el que habéis aceptado, bien lo toleráis» (2 Corintios 11:3-5).

Según Jesús vendrán muchos falsos mesías y según Pablo la gente común como nosotros podrá ser engañada por un imitador. Así que, ¿qué hacer para asegurarnos que permanecemos fieles al verdadero y real Jesús? Aquí van algunas ideas:

- No creas todo lo que ves ni lo que oyes. Pregúntales a las personas a quién se refieren al hablar de «Dios» y quién creen que es Jesús.
- Pon a prueba lo que digan los maestros, corroborándolo con lo que enseña la Biblia. Lo que Dios dice hoy siempre estará en línea con lo que haya dicho en el pasado (Hechos 17:11).

- Recuerda que los maestros bíblicos afirmarán la humanidad de Jesús (1 Juan 4:2-3) y la deidad de Jesús (Colosenses 1:15-20) y que se sujetarán a Él como Salvador (1 Juan 4:14) y Señor (Lucas 6:46).
- Ora pidiéndole al Espíritu de Dios que te guíe y te proteja cuando busques su verdad acerca de estas cuestiones (Juan 16:13).

Jesús dijo: «Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá» (Lucas 11:9). Si le buscamos con sinceridad, Él promete guiarnos a la verdad.

La verdad para este día

Puedes creer en Dios y confiar en Él para que te guíe mediante su Palabra y su Espíritu. Así que lee la Biblia hoy, busca a Dios con sinceridad y obedece sus mandamientos.

¿ES EL ESPÍRITU SANTO UNA FUERZA?

Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.

JUAN 16:13

«LA FUERZA ES UN RÍO DEL CUAL MUCHOS PUEDEN BEBER Y EL entrenamiento Jedi no es la única copa en la que puedas beberla», decía Luke Skywalker. En *La guerra de las galaxias* la Fuerza es un poder invisible que puede usarse para bien o para mal, dependiendo de la intención de quien la utilice.

Por desdicha, hay muchos que creen eso mismo en cuanto al Espíritu Santo, al que se refieren como «eso» en lugar de «Él». Esas personas ven al Espíritu como una forma de energía, no como persona. Ven la amonestación a «ser llenos del Espíritu Santo» más o menos como equivalente de «Que la Fuerza esté contigo».

Los Testigos de Jehová enseñan, por ejemplo, que «El espíritu santo es el poder de Dios en acción, es su fuerza activa. Dios envía a su espíritu proyectando su energía a donde sea para cumplir su voluntad».¹

Comparemos esto con la Biblia, donde se presenta al Espíritu Santo como persona y persona divina. Jesús prometió en Juan 14:16-17, por ejemplo: «Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros». Fíjate de qué manera usa Jesús «él» y «mora... estará». Es decir, que Jesús no estaba describiendo a una fuerza sino a una persona.

En Juan 16:13 Jesús dijo a sus discípulos que el Espíritu Santo «os guiará a toda verdad». Y en el versículo siguiente dijo que el Espíritu le glorificará. Sin embargo, un campo de energía no puede ni guiar ni glorificar. Son cosas que solamente puede hacer una persona.

También en Efesios 4:30, Pablo advirtió: «no contristéis al Espíritu Santo de Dios». No podríamos contristar a una fuerza. Solo se puede contristar a una persona.

Y en Marcos 3:29 Jesús advierte a todo el que «blasfeme contra el Espíritu Santo». Esto nos muestra que el Espíritu es persona, y persona divina (solo se puede blasfemar contra Dios). Y lo confirma la historia de Ananías y Safira (Hechos 5), en la que *mentir al Espíritu Santo* (v. 3) equivale a *mentirle a Dios* (v. 4).

El Espíritu Santo no es meramente una fuerza. Es una persona divina. La tercera persona de la Trinidad.

La verdad para este día

El Espíritu Santo es Dios y quiere «guiarnos a toda verdad». ¿Estás escuchándole hoy?

TRIUNIDAD

*Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones,
bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu
Santo.*

MATEO 28:19

«¿CÓMO PUEDES CREER EN LA DOCTRINA DE LA TRINIDAD SI *ESA* palabra ni siquiera aparece en la Biblia?». Esta es una objeción común y parece convincente hasta que te das cuenta de que muchos otros términos, como *divinidad*, *omnisciencia* y *encarnación* tampoco están en la Biblia pero son conceptos que las Escrituras enseñan con toda claridad. La verdadera pregunta es si el *concepto* de la Trinidad es una enseñanza de la Biblia.

Veamos cuatro verdades bíblicas:

1. Hay un solo Dios verdadero

«Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es» (Deuteronomio 6:4). Este es el *shemá*, la enseñanza central del judaísmo (ver también Isaías 43:10-11). Jesús dijo lo mismo en Marcos 12:29 y el apóstol Pablo afirmó que «no hay más que un solo Dios» (1 Corintios 8:6).

2. El Padre es Dios

«Pues cuando él recibió de Dios Padre honra y gloria, le fue enviada desde la magnífica gloria una voz que decía: Este es mi Hijo amado, en el cual tengo complacencia» (2 Pedro 1:17). Este pasaje, y muchos otros, nos muestran que el Padre celestial es Dios.

3. El Hijo es Dios

Vimos en la lectura «¿Es Jesús Dios?» que Jesús afirmó su divinidad y la respaldó al resucitar de entre los muertos. Jesús también dijo: «De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy» (Juan 8:58) afirmando su preexistencia y aplicando a sí mismo el divino «Yo soy», nombre de Dios de Éxodo 3:14. También dijo: «Yo y el Padre uno somos» (Juan 10:30) indicando que son uno en esencia o naturaleza.¹

Jesús es: «nuestro gran Dios y Salvador» (Tito 2:13). «En él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad» (Colosenses 2:9). En Juan 1:3 y Colosenses 1:16 también se describe a Jesús como el Creador.

4. El Espíritu Santo es Dios

Vimos en «¿Es el Espíritu Santo una fuerza?» que el Espíritu Santo es una persona divina. Posee los atributos de la deidad (1 Corintios 2:10-11) y está relacionado con Dios en la creación (Génesis 1:2) y con los otros miembros de la Trinidad (Mateo 28:19).

La doctrina bíblica de la Trinidad explica de manera única estas cuatro verdades: muestra que Dios es una «Tri-Unidad», «Tri» (tres personas, como mostramos en los puntos 2 a 4 aquí) en «Unidad» (un solo Dios, como lo indica el punto 1).

Es decir, que hay *un solo Dios* que existe eternamente en *tres personas*: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

La verdad para este día

Estas cuatro enseñanzas son claras y convencen en cuanto a la doctrina bíblica de la Trinidad. Adoramos a un único y verdadero Dios que existe eternamente como Padre, Hijo y Espíritu Santo.

¿SON TRES IGUALES A UNO?

Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.

ISAÍAS 55:8-9

«QUIERO ENTENDER ESTO: CREES QUE EL PADRE ES DIOS», DIJO UN Testigo de Jehová, contando con los dedos. «Y piensas que Jesús es Dios», añadió contando con un segundo dedo. «Y luego dices que el Espíritu Santo es Dios».

Y levantando sus tres dedos, concluyó: «¡Parece que tienes tres dioses!».

«Bueno, en realidad no importa qué es lo que yo crea», contestó Mark Mittelberg. «Lo que importa es lo que Dios ha revelado acerca de su naturaleza. Y como te lo mostré, la Biblia enseña que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son, cada uno, Dios pero también enseña que hay un solo Dios. De alguna manera hemos de aferrarnos a todas estas verdades bíblicas sin negociar ni comprometer ninguna de ellas. Pero por desdicha lo que te han enseñado pone en tela de juicio la deidad de Cristo, como así también la deidad y la condición de persona del Espíritu Santo».

«Pero es que tres no son igual a uno. No puede ser», replicó el representante de la Sociedad Atalaya.

«Es cierto, no estoy afirmando que así sea», dijo Mark. «Más bien estoy tratando de mostrar lo que revela la Biblia: que Dios es uno en esencia pero que existe eternamente en tres personas. Como lo explicaba mi mentor: “Es un *qué* en tres *quienes*”».

«Es similar a Génesis 2:24», continuó Mark, «donde dice la Biblia que cuando un hombre y una mujer se unen en matrimonio, se vuelven una sola carne. Es obvio que no se convierten en una única persona. Siguen siendo un hombre y una mujer. Así que, en términos bíblicos se han vuelto una sola carne pero siguen siendo dos personas. O como lo diría mi mentor: un *qué* en dos *quienes*». No es la analogía perfecta,

pero sí te muestra cómo algo puede ser singular en un sentido y plural en otro.

«Es una ilustración interesante», admitió el hombre. «Pero no logro ver por qué Dios lo haría tan complicado».

«Recuerda», explicó Mark, «que no es una idea que Dios inventó para cómoda consumición de parte nuestra. Es su revelación de quién es Él en realidad. Cuando tomamos conciencia de que estamos hablando del eterno y todopoderoso Creador del universo ¡no debiera extrañarnos que sea un ser cuya naturaleza resulta un tanto difícil como para que la comprendan nuestras mentes finitas!».

La verdad para este día

Nuestro Dios es un ser muchísimo más grande de lo que podríamos llegar a entender del todo. Pero su mensaje es tan simple que hasta un niño puede entenderlo: «Cristo me ama, bien lo sé...».

IMPLICACIONES DE LA NATURALEZA DE DIOS

La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros.

2 CORINTIOS 13:14

«VEO QUE LA BIBLIA ENSEÑA LA DOCTRINA DE LA TRINIDAD. PERO, ¿en qué me afecta eso?».

Es una gran pregunta. Veamos tres implicancias prácticas de la doctrina bíblica de Dios.

1. El conocimiento del Dios verdadero

Jesús dijo: «Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado» (Juan 17:3). Pero para conocer al verdadero Dios tenemos que entender y aceptar de corazón lo que nos ha revelado sobre sí mismo, aunque cueste entenderlo del todo. Y, como lo hemos visto, Él nos ha revelado que es el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo: un solo Dios que existe eternamente en tres personas.

2. Entendimiento del verdadero amor

La Biblia también nos dice que, por definición, Dios es amor (1 Juan 4:8). Pero sin la verdad de la Trinidad es difícil imaginar cómo podría serlo. Por ejemplo, antes de la creación de los ángeles y los seres humanos, ¿quién habría habido allí para que Dios lo amara? Si fuera un Ser singular, como lo afirman los unitarios, no habría habido nadie más con quien pudiera relacionarse. Es como un acertijo para quien adopta esa postura. Pero si aceptamos la Trinidad de corazón, no es problema en absoluto.

«El amor tiene sus raíces en Dios porque cada una de las personas de la Trinidad ama a las otras y se relaciona con ellas. Dios Padre ama a Dios Hijo. El Hijo ama al Padre y al Espíritu Santo, y Dios Espíritu Santo ama al Hijo y al Padre», expresó el exmujmán Abdu Murray.¹

Debido a ello, nuestra capacidad para amar sinceramente fluye de la naturaleza misma de Dios.

3. El entendimiento del origen de lo que es la comunidad

En la misma línea, ¿te has preguntado por qué los seres humanos somos tan incurablemente relacionales y por qué estamos tan perdidos cuando se fracturan nuestras relaciones? Es porque fuimos creados a imagen de Dios, como nos lo dice Génesis 1:27. Eso significa que compartimos determinadas semejanzas con el Dios Trino y Uno que eternamente ha disfrutado de la amorosa relación de las tres personas de la deidad.

Es decir, que Dios nos creó para que tengamos relaciones similares con Él y también con los demás seres humanos.

La verdad para este día

En verdad hay implicaciones importantes en la doctrina de la Trinidad: nos señala al verdadero Dios, al verdadero amor, a la fuente y modelo de la verdadera comunidad. Consciente de eso hoy, ¿de qué modo puedes reflejar mejor la naturaleza divina en tus relaciones?

¿Y SI LOS CIENTÍFICOS CREARAN VIDA?

E hizo Dios animales de la tierra según su género, y ganado según su género, y todo animal que se arrastra sobre la tierra según su especie. Y vio Dios que era bueno.

GÉNESIS 1:25

CON LOS AVANCES DE LA CIENCIA MODERNA SE ESPECULA CADA vez más que algún día los científicos serán capaces de producir vida en un laboratorio.

Algunos suponen: «Entonces ya no necesitaremos la hipótesis de que hay un Dios, puesto que habremos demostrado que la vida puede surgir sin intervención sobrenatural».

¿Has oído ese argumento? ¿Temes que la ciencia logre algo tan avanzado? ¿Haría que dudarás de tu fe?

No vayamos tan rápido. Es un razonamiento que no surge ni de la buena lógica ni de la buena teología. Por parte de la teología, el Dr. J. Oliver Buswell escribió, ya a principios de la década de 1960: «La Biblia no enseña, en ninguna parte, que el ser humano sea incapaz de producir organismos vivos que se autopropaguen mediante procesos físicos y químicos a partir de material inorgánico. Yo no soy bioquímico. Y dudo que el ser humano pueda “crear vida”. Aunque en lo que respecta a mi fe cristiana, no veo que haya nada en juego».¹

Por parte de la lógica, pensemos en lo que aprendió Mark Mittelberg en los inicios de la década de 1980, cuando oyó enseñar en California al Dr. A. E. Wilder-Smith, célebre químico europeo con tres doctorados. Mark recuerda: «El Dr. Wilder-Smith explicó que los científicos seculares suelen hablar como si la vida hubiera surgido a partir de esta fórmula:

Materia + Energía + Tiempo = Vida»

Sin embargo, Wilder-Smith decía que «cuando los científicos van a sus laboratorios e intentan producir vida, suman otro ingrediente en el que no se piensa a menudo. La verdadera fórmula que usan es:

Materia + Energía + Tiempo + Ideas = Vida,

lo cual equivale a decir que no echan todos los ingredientes en una mezcladora y pulsan el botón de máxima velocidad esperando que finalmente surja vida. Más bien aplican lo mejor del conocimiento científico para seleccionar los elementos necesarios para la materia viva, más las condiciones que conducen a que la vida pueda surgir».

Mark prosiguió: «Wilder-Smith nos dijo, en otras palabras que, en realidad, lo que hacen es seguir el modelo de la creación. Que intentan reproducir lo que hizo Dios. Y que si al fin lo logran, servirá tan solo para reforzar lo que afirma la Biblia: que *Dios* creó la vida».²

No temas, entonces. La ciencia es nuestra amiga. Toda verdad es de Dios. Y, en última instancia, el «libro de la naturaleza» revelará las mismas realidades que el «libro de las Escrituras».

La verdad para este día

Jesús dijo en Juan 8:32: «y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres». Como seguidores de Dios, y amantes de la verdad, no tenemos nada que temer de lo que se pueda aprender por medio de la ciencia.

LA FE ES...

... la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve
... Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que
el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de
los que le buscan.

HEBREOS 11:1-6

EL ATEO SAM HARRIS DECLARÓ: «LA FE, EN GENERAL, NO ES MÁS que el permiso que se dan los religiosos para creer firmemente en cosas sin evidencia alguna».¹

Oí decir al autor cristiano Jay Kesler que suele responder a los ateos: «Dime en qué Dios no crees. Y tal vez yo tampoco crea en él».

Tiene razón. Muchas veces lo que la gente rechaza no es siquiera el concepto bíblico de Dios sino una caricatura de Dios formada por la sociedad, la cultura o incluso por la mente de alguien.

Lo mismo puede decirse de la fe. Muchas personas aceptan la caricatura de la fe que presentan Harris y otros que niegan a Dios, que dicen que es creencia «sin evidencia». O como dijo Mark Twain un siglo antes: «La fe es creer en lo que sabes que no es así».²

Respondo con una paráfrasis de lo que afirmó Kesler: «Dime en qué tipo de fe no crees y es probable que yo tampoco crea en esa fe». La fe bíblica no es confianza irracional. No es un salto a ciegas y en la oscuridad, ni es el rechazo obstinado de la evidencia con tal de aferrarnos a una sentimental superstición o tradición.

¿Qué es la fe? Lo más probable es que el mejor sinónimo de fe sea *confianza*. Ponemos nuestra confianza en algo que, por convicción, creemos que es real o verdadero. ¿Y cómo nos convencen en cuanto a en qué poner nuestra confianza? Con información confiable y con evidencia.

Jesús desafió a quienes lo escuchaban a que consideraran la evidencia de sus acciones milagrosas: «Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis. Mas si las hago, aunque no me creáis a mí, *creed a las obras*, para que conozcáis y creáis que el Padre está en mí, y yo en el Padre» (Juan 10:37-38, énfasis añadido por mí).



Editorial Nivel Uno

Te invitamos a que visites nuestra página
web donde podrás apreciar la pasión por
la publicación de libros y Biblias:

www.EditorialNivelUno.com



@EDITORIALNIVELUNO



@EDITORIALNIVELUNO



@EDITORIALNIVELUNO

Para vivir la Palabra

¿Por qué creemos lo que creemos?

Lee Strobel y Mark Mittelberg, reconocidos apologistas, presentan 180 verdades inspiradas y claras, que te brindarán esa infusión diaria de verdad espiritual al tiempo de profundizar tu conocimiento de la evidencia en favor del cristianismo.

Cada verdad se basa en hechos y datos científicos, históricos o bíblicos que fortalecerán tu confianza, certeza y seguridad en Cristo. Son verdades que nos inspiran, alientan y ayudan para «responder a todo el que les pida razón de la esperanza que hay en ustedes» (1 Pedro 3:15). Y los consejos prácticos te ayudarán a llevar esa confianza y conocimiento a la vida diaria.

Podrás entender más profundamente por qué crees lo que crees y mientras tanto, encontrarás que crece día tras día tu amor por la verdad y tu pasión por comunicarla.



Lee Strobel tiene una licenciatura en periodismo de la Universidad de Missouri y una maestría en estudio de leyes de la Universidad Yale. Es autor best seller del New York Times de casi veinte libros y ha sido entrevistado por numerosos programas nacionales de televisión. Cuatro de sus libros han ganado el premio Medalla de oro y uno de ellos fue el ganador del premio libro cristiano del año 2005. Lee sirvió como pastor de enseñanza en las Iglesias Willow Creek y Saddleback. Él y su esposa, Leslie, residen en Colorado.



Mark Mittelberg es autor, conferencista y estratega de evangelismo. Es coautor con Bill Hybels de *Conviértase en un cristiano contagioso* y con Lee Strobel de *Aventura Inesperada*. Junto a Bill Hybels y Lee Strobel es coautor del programa de estudio *Conviértase en un cristiano contagioso*. Anteriormente sirvió como líder de evangelismo para Willow Creek Association.

Ni

www.EditorialNivelUno.com

Para vivir la Palabra

VIDA CRISTIANA - DEVOCIONAL
ISBN: 978-1-941538-21-0

